

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**MOTIVACIÓN EN LA FILIACIÓN A MOVIMIENTOS O PARTIDOS POLÍTICOS DE
IZQUIERDA EN COLOMBIA**

ANA MARÍA TORRES LONDOÑO Y JUAN PABLO CAICEDO MONCADA

DIRECTOR DEL TRABAJO: WILSON LÓPEZ LÓPEZ

TRABAJO DE GRADO

NOVIEMBRE 2016, BOGOTÁ D.C

Agradecimientos

Queremos agradecer a nuestras familias, padres y compañeros que nos acompañaron durante el proceso de investigación

Agradecemos a las personas que cuyas narraciones y experiencias lograron orientarnos, permitiéndonos construir y aprender en esta investigación.

Queremos también agradecer a Wilson López- López por el trabajo de asesoramiento así como a Andrea Correa por su dedicación y acompañamiento.

Tabla de contenido

Resumen	1
Abstract	1
Introducción	2
Factores motivacionales para la vinculación a grupos, movimientos y partidos políticos. Características de los grupos y militantes	17
Justificación	29
Aspectos metodológicos	31
Objetivos	32
Método	35
Análisis de datos	38
Resultados	38
Discusión	58
Referencias	66
Apendice A	68
Apéndice B	72

Lista de figuras

Figura 1. Mapa resultados plebiscito 2016.....	16
Figura 2. Categoría Motivación afectiva como parte de la motivación a grupos y partidos disidentes en Colombia.....	48
Figura 3 Categoría de eficacia como parte de la motivación a grupos y movimientos disidentes en Colombia.....	49
Figura 4. Categoría eficacia con sub categorías de corrupción como parte de la eficacia.....	52
Figura 5. Red semántica categorías (a) motivación afectiva, (b) motivación en términos de eficacia e (c) injusticia, (d) corrupción como sub- categoría de la eficacia.....	53

Lista de tablas

Tabla 1. Criterios fase cuantitativa descriptivo	34
Tabla 2. Categorías de análisis fase cuantitativa descriptiva.....	35
Tabla 3. El sistema partidista colombiano me produce ira.....	40
Tabla 4. El sistema partidista colombiano me produce ansiedad.....	40
Tabla 5. El sistema partidista colombiano me produce dolor.....	41
Tabla 6. El sistema partidista colombiano me produce miedo.....	41

Tabla 7. El sistema partidista colombiano me produce tristeza.....	42
Tabla 8. Siento enojo con el gobierno nacional.....	42
Tabla 9. Siento enojo con los partidos políticos.....	43
Tabla 10. Siento enojo con las figuras políticas.....	43
Tabla 11. Me genera orgullo la acción política opositora	44
Tabla 12. Me genera simpatía la acción política opositora	44
Tabla 13. Me genera esperanza la acción política opositora.....	45
Tabla 14. Ha participado en acciones de disidencia política.....	45
Tabla 15. La acción política opositora es útil para la democracia.....	46
Tabla 16. La acción política opositora es un logro en sí mismo.....	47
Tabla 17. La actividad política disidente alcanza metas a largo plazo.....	47
Tabla 18. El sistema político colombiano es democrático.....	48
Tabla 19. Confió en gobierno nacional.....	48
Tabla 20. Confió en partidos políticos.....	49
Tabla 21. Confió en figuras política.....	49

Resumen

El propósito de esta investigación fue identificar los motivos que conducen a un grupo de personas a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano. Para esto se empleó un diseño mixto concurrente que por medio de una entrevista semi estructurada y un instrumento en escala tipo Likert con el cual se recolectó datos de 20 participantes con filiación política de izquierda. Los resultados muestran que las principales motivaciones de los participantes, para pertenecer a estos movimientos son de tipo afectivo con influencia en la inconformidad y eficacia externa desde agentes exogenos del grupo y desde su percepción de injusticia y corrupción.

Palabras clave: Filiación, oposición política, emociones, eficacia, conflicto armado.

Abstract

The purpose of this research was to identify the reasons that lead to a group of people to join or participate in political movements or parties with leftist ideology in the Colombian context. For this design a concurrent mixed by an in-depth interview and Likert scale instrument collected data from 20 participants with leftist political affiliation was used. The results show that the main reasons that argue the participants to belong to these movements are affective for the influence of the unconformit, external effectiveness of external agents group from criteria of injustice and corruption.

Key words: Affiliation, political opposition, emotions, effectiveness, armed conflict.

Introducción

Desarrollo de los partidos políticos en Colombia

El sistema político colombiano es de vieja data y ha tenido a lo largo de su existencia múltiples características, periodos y aristas propios del devenir de la geopolítica, pues no se puede negar el lugar que los procesos e intereses internacionales tienen al direccionar y determinar hasta cierto punto las dinámicas internas de las políticas nacionales (Gutiérrez, 2007). Teniendo esto en mente, se intentará realizar un recorrido bastante sintético del panorama político colombiano de las últimas décadas, para lograr una comprensión adecuada de las trayectorias y características de la política colombiana, así como de su sistema partidista, lo cual se espera proporcione insumos valiosos a la hora de analizar los partidos políticos y los procesos de filiación a los mismos. Para tal propósito, se hablará primero de la herencia bipartidista del frente nacional, además de sus rezagos e influencia bastantes años luego de su finalización; en segundo lugar se abordará el tema del fraccionamiento y personalización del sistema político, así como los elementos que permitieron el tránsito del bipartidismo al multipartidismo; finalmente, un pequeño apartado trabajará sobre los partidos y movimientos políticos de izquierda, los cuales han sido opacados históricamente por la hegemonía liberal/conservadora (Giraldo & Muñoz, 2014).

Bajo la lupa de la academia, el sistema político colombiano fue bipartidista prácticamente desde su génesis hasta finales del siglo XX, pero sobre la década de los 90 sufrió una gran fragmentación, esto es, el nacimiento de bastantes partidos o movimientos políticos que lograron cierta incidencia, a nivel especialmente local (y no tanto nacional), así como posesionar candidatos en cargos de elección popular de diversa importancia dentro del aparato estatal (Giraldo & Muñoz, 2014).

Los partidos políticos colombianos durante el siglo XX se caracterizaron por la hegemonía liberal-conservadora, la misma en la base de la historia republicana colombiana, cuyo punto más alto fue quizás el Frente Nacional (Valencia, 2010). Pero esta dinámica de paz y tregua entre estos colosos, enmascaraba la segregación e invisibilización de otras ideologías, las cuales no encontraron lugar ni en la nación ni en el continente (Gutiérrez, 2007). Este fenómeno bajo el análisis de Giraldo & Muñoz (2014), desencadenó bastantes fallas al deber ser de una democracia, pues los sistemas políticos muy cerrados o abiertos, dificultan la representatividad de los actores del propio sistema, con el agravante de que el modelo mismo no garantizó, ni lo hace actualmente, una verdadera representatividad.

En una democracia representativa, el papel de los partidos políticos es vital, pues estos encarnan la lucha democrática por el poder y son la expresión de la democracia representativa, así como la puerta al poder gubernamental (Giraldo & Muñoz, 2014; Gutiérrez, 2007), pero en Colombia han tomado otro rol debido a que fungen como herramienta para el acceso al poder público, mas no como un mecanismo para la efectiva representación ideológica en el sistema político, esto entre otras cosas, debido a las dinámicas clientelistas (Giraldo & Muñoz, 2014); clientelismo que los partidos ofrecen y las masas solicitan (Gutiérrez, 2007). Esto ha culminado en la desconfianza de los ciudadanos ante los partidos y candidatos a cargos de elección popular; gracias a la idea generalizada de la política como un medio para determinados réditos personales (Giraldo & Muñoz, 2014).

El bipartidismo post frente nacional

Ahora, para hablar en primera instancia del bipartidismo, se tiene que mencionar como el legado bipartidista del Frente Nacional desató tras su culminación, que los partidos políticos tradicionales tuvieran fuertes identidades pero con poco contenido social (Gutiérrez, 2007), así como la mencionada carencia en materia representativa que estos significaban, pues quienes

movían los hilos del poder, eran sectores que históricamente venían asumiendo esta función (Gutiérrez, 2007).

Por otro lado, reinaba entre estos caciques de la política, un miedo generalizado a que sectores populares ingresarán en la vida pública y la deterioraran; pues solo las clases altas tenían capacidad de gobernar (Gutiérrez, 2007). Así, los sectores obreros eran objeto de utilitarismo e invisibilización en el ejercicio político, pues solo eran necesarios al momento de ir a las urnas (Gutiérrez, 2007). Los partidos tradicionales apelaban a distintos sectores sociales, con diversos discursos en función de los deseos, requerimientos, o necesidades, haciendo así casi imposible rastrear planes de gobierno o ideologías de base, pues su accionar estaba direccionado por coyunturas y solicitudes momentáneas y puntuales de la población (Gutiérrez, 2007), además las dinámicas de la época no daban garantías para el sufragio en materia de confidencialidad, libre elección, entre otros (Gutiérrez, 2007; Valencia, 2010).

Por los años setenta, se dio a conocer la vinculación de la política colombiana con el narcotráfico y las dinámicas de la guerra con actores armados diversificados, lo cual complejizó la situación, desnivelando aún más la balanza de poder en contra del constituyente primario, que perdía el poco blindaje que le quedaba frente a un constituido que tenía cada vez mayor conocimiento del sistema que ellos mismos habían construido, y sobre el cual ejercían más control cada vez, a tal punto que eran bien conocidas las ‘filas indias’ de acceso a determinados cargos (Gutiérrez, 2007).

Por otro lado, sería erróneo mencionar que absolutamente todas las acciones de la clase política iban en detrimento de los sectores populares, ya que si bien la represión ha sido usada en numerosas ocasiones, el camino por excelencia era la persuasión clientelista, que de una u otra manera traía beneficios a las comunidades, aun cuando el costo para la política y la ciudadanía como instituciones fuese bastante elevado (Gutiérrez, 2007). Un ejemplo de esto se identifica

bajo la figura de las juntas de acción comunal, las cuales articulaban el pacto social, macro, sobre el que descansan los partidos políticos, movilizand o toda la maquinaria clientelar de los partidos y haciendo visible o tangible todos los complejos procesos que el asalariado o jornalero “no podían comprender”, pues eran gestados desde las altas esferas, las únicas capacitadas para el sacralizado ejercicio gubernamental (Gutiérrez, 2007). Fuere como fuere, el trabajo de las juntas de acción comunal era una labor conjunta entre la comunidad (mano de obra) y los partidos políticos (recursos económicos) para dar soluciones concretas a los problemas locales (Gutiérrez, 2007).

Si bien el régimen colombiano se caracterizó por un bipartidismo, el que detentó mayor poder hasta mitad del siglo XX fue el partido conservador que logró imponer su carta constitucional en 1886 (Valencia, 2010), pero con el Bogotazo, gana terreno el liberalismo, entre otras cosas debido a su mayor capacidad para vincular sectores sociales bastante diversos, pues por su definición y raíces, era mucho más abrigador dentro del continuo político derecha-izquierda (Gutiérrez, 2007). Sumado esto a la desaprobación de varios conservadores a los intentos de centralizar un partido que en su génesis misma, tiene tendencias radicales y ortodoxas (Gutiérrez, 2007). En pocas palabras, luego del frente nacional, el gran beneficiado fue el partido liberal (Gutiérrez, 2007).

Ejemplo de lo anterior, fue el deseo de representación a clases populares, que nació de algunas facciones liberales, pero las intenciones de los mismos no tenían contemplado vincular en la actividad política al proletariado (Gutiérrez, 2007); se le daría un papel secundario, que lo protegería de la participación política activa, para la cual consideraban no estaban listas las clases trabajadoras (Gutiérrez, 2007).

Transición

A la luz de lo expuesto por Gutiérrez Sanín, la carta constitucional del 91, no es la responsable del multipartidismo; bajo su argumentación, el híper fraccionamiento de los partidos no es más que una consecuencia del modus operandi de estos, pues las prácticas políticas que llevaban a cabo en las distintas zonas de influencia, no están vinculadas las unas con las otras; por tanto los partidos terminan realizando acciones como pequeñas islas con una misma bandera (Gutiérrez, 2007); facilitando por tanto la exaltación de las figuras locales que ejecutaban los proyectos, apadrinaban y volcaban toda la maquinaria clientelar de los partidos en pro de la consecución de votos (Gutiérrez, 2007). Y si bien no se desconoce el hecho que un sistema multipartidista o bipartidista no lo hace en sí mismo, más o menos democrático, parece evidente también que los personalismos no aportan mucho a la construcción de una sociedad democrática, pues uno de los pilares de esta forma de gobierno, es evitar a toda costa la retención de grandes poderes en pequeños sectores (Giraldo & Muñoz, 2014).

El evidente detrimento del ejercicio democrático en Colombia, está enteramente ligado a el hecho de que los partidos representan cada vez menos una ideología dentro del espectro político, pues los mismos no han hecho mucho por evitar la carencia de sustrato ideológico e identitario que, en torno a la constituyente, y aún hoy en día, los caracteriza (Gutiérrez, 2007).

Como se mencionó anteriormente, cuando transcurría la mitad del siglo XX, el partido liberal se alzó como dominante, y fue este quien en gran parte trazo la ruta que habría de seguir la política Colombiana (Gutiérrez, 2007). Esta victoria liberal, encontró su auge con la constitución del 91, de clara ideología neoliberal (Valencia, 2010). Por tanto quien reconoció la necesidad de modernización del sistema partidista nacional y estuvo a la vanguardia del mismo, fueron los liberales (Gutiérrez, 2007). Y si bien los conservadores intentaron imitar las maniobras de los exitosos, esto no siempre dio frutos, y por ejemplo las intenciones conservadoras de abarcar

mayor espectro ideológico, no fueron bien recibidas por las facciones más fundamentalistas de un movimiento político que por definición es resistente al cambio (Gutiérrez, 2007).

Quien más beneficios obtuvo de esta dinámica y periodo fue el liberalismo, además, fueron también quienes más sufrieron del personalismo y rencillas internas, fenómeno que generó tensión y le cobró seguramente poder electoral al movimiento (Gutiérrez, 2007). Lo que contrastó con el orden y unidad con que el conservatismo asumió estos duros momentos (Gutiérrez, 2007). Pues si bien era regular que en las elecciones no lograran superar al liberalismo, ellos aprovechaban todo su potencial electoral, y no desperdiciaban cargos públicos (Gutiérrez, 2007). El liberalismo vivió en carne propia, el problema de la idiosincrasia y la alineación ideológica partidista en detrimento de los intereses del partido (Gutiérrez, 2007).

Quizá lo bien adaptado que estaba el conservatismo al modelo anterior, impidió que lograra hacer frente a este intento modernizador del sistema político colombiano (Gutiérrez, 2007). Pues a diferencia de los liberales, el partido conservador no tránsito tanto entre la laxitud organizacional, y permaneció más bien rígido, aun cuando los partidos tradicionales se han movido en distintos momentos por el continuo laxitud/rigidez (Gutiérrez, 2007).

Para Gutiérrez Sanín (2007), resulta claro que el liberalismo estaba mejor adaptado para el sistema que en gran parte ellos configuraron; pues entre otras cosas si bien en los mandos liberales estaban excluidos miembros de sectores de baja extracción socio económica, muchos burgueses conformaban tal movimiento, a diferencia del conservatismo que se movía mucho más en lógicas elitistas. Por eso, cuando la clase política se expandió, debido a la profesionalización del oficio mismo, encontraron lugar en las altas esferas del poder una clase media sedienta de movilización social, así como facciones de académicos e intelectuales (Gutiérrez, 2007). Paralelamente, el aumento de cargos a la elección popular en los ochenta, facilitó la disolución de grandes baronatos tanto liberales como conservadores, quienes decidían los cargos de poder

desde la gobernación en adelante dentro de las distintas zonas del territorio nacional (Gutiérrez, 2007).

Multipartidismo

El marco legislativo da casi libertad absoluta una vez que un movimiento alcanza el rótulo de partido político; y estos no tienen que ser endógenamente democráticos, pero se les exige serlo exógenamente (Giraldo & Muñoz, 2014). Este es quizá uno de las motivaciones que impide la consecución de una democracia sólida, pues el partido político y lo que él significa para un sistema democrático representativo, es en sí mismo contrario a la democracia, entrando en una contradicción epistemológica fundamental, que puede cargar con importantes consecuencias.

Lo anterior implica que la reglamentación que limita y encuadra la acción partidista, no vela por evitar fenómenos como el personalismo o la fragmentación del sistema (Giraldo & Muñoz, 2014). Por ejemplo en el rubro del personalismo, movimientos políticos consiguen representación mediante sus figuras más prominentes al pasar listas preferentes, pues como movimiento carecen de solidez; otros por su parte pueden usar listas abiertas, lo cual podría pensarse mitigaría el personalismo, pero un segundo caso sucede cuando una figura influyente, en el panorama nacional, puede fungir como cabeza y sustento de un determinado movimiento y elegir arbitrariamente la ocupación de las plazas obtenidas electoralmente en la lista abierta; rompiendo con el ideal de que la lista abierta garantiza que el elector refleje simpatía hacia un movimiento y una ideología mas no a un político particular (Giraldo & Muñoz, 2014).

La constitución del 91 intento modernizar el sistema político para lograr un nivel de representación más aceptable, así como mitigar el clientelismo con inversiones sociales más técnicas (Gutiérrez, 2007). En este punto es importante reconocer que la legislación da un marco,

pero este tiene una potencia que permite a los movimientos sociales y políticos abrirse paso de maneras muy particulares (Gutiérrez, 2007).

En consonancia con lo anterior la legislación se preocupa principalmente por la corrupción y participación de los partidos políticos, más no por la educación democrática que debería ser brindada de los partidos a la ciudadanía, favoreciendo la vinculación institución-sociedad (Giraldo & Muñoz, 2014). Y si bien es menester no olvidar la relevancia de las motivaciones de la institución, en términos generales, una tarea que siempre ha sido olvidada es la relación constituido-constituyente, pues en tanto el ciudadano no se interese y procure participar activamente en política, se entrará en una dinámica viciosa, según ha deseado la clase política desencadenando en que el ejercicio de la misma está reservado a estos últimos actores, que conducirán al sistema a conservar tal estructura y dinámicas de poder (Giraldo & Muñoz, 2014). Es necesario una propuesta integral, que propenda una regulación efectiva a los partidos y que evite la corrupción, el clientelismo, o financiamiento ilegal (Giraldo & Muñoz, 2014). Pues por poner el caso, hasta el 2002 eran amparados constitucionalmente la doble militancia y modos de competencia desleales (Giraldo & Muñoz, 2014).

Por otro lado, la fragmentación del sistema político, en lugar de diversificar el escenario democrático, en pro de una representación efectiva, no realiza lastimosamente cambios significativos la más de las veces (Giraldo & Muñoz, 2014). Pues el multipartidismo colombiano lo es solo cuantitativamente, más no cualitativamente, debido a que la disidencia política en Colombia, no ha alcanzado representatividad, y determinados sectores siguen potentemente invisibilizados, se continua realmente en un bipartidismo fragmentado (Giraldo & Muñoz, 2014).

Paralelamente, el manejo interno de los partidos se vuelve un juego de influencias, en el cual debe primar el tacto y el manejo para agrupar estratégicamente los pedazos rotos de una

misma bandera en momentos cruciales; así como la delicadeza necesaria para lidiar con los personalismos, amenazas y egos de las figuras intra-partidos (Gutiérrez, 2007).

Uno de los efectos adversos al ejercicio democrático más visibles de la híper fragmentación del modelo partidista nacional, es la confusión en el elector, pues los distintos conglomerados de ciudadanos que pueden acceder al sistema político bajo alguna de las numerosas figuras constitucionales para la participación política, exacerbaban el desconcierto, debido a la similitud cuando menos en términos prácticos de los partidos, movimientos, grupos significativos de ciudadanos, u organizaciones políticas (Giraldo & Muñoz, 2014).

Por otro lado, si bien las formas de agruparse son similares, también los son las apuestas ideológicas que están a la base de tales movimientos, esto especialmente en el caso del liberalismo, el cual se ha fracturado más por personalismos, que por verdaderos conflictos discursivos (Gutiérrez, 2007). Desorganización a la que se suma la intención o promoción de los partidos políticos como portadores de ideologías centro, atrápalo todo; pues en un intento de agarrar votos de todas partes, intentan converger con políticas de ‘centro’, o simplemente arengar que sus principios ideológicos son moderados, aun cuando en la praxis estén claramente en algún polo (Gutiérrez, 2007), hecho que se hace visible en las bajas tasas de militancia pues el 72% de la población colombiana no pertenece a ningún partido político, y del sector que si lo hace es un porcentaje aún menor el que realiza aportes distintos al de mano de obra, reflejando la poca participación y confianza de la sociedad colombiana en la institución partidista (Giraldo & Muñoz, 2014)

Gutiérrez (2007) refiere que la híper fragmentación es un fenómeno que resulta no sólo nocivo para el sistema en general y para los intereses partidistas en particular, sino que constituye una realidad con la que los partidos han tenido que lidiar y han requerido adaptarse a ella. Lo anterior debido a que para continuar vigentes en las urnas, uno de los mecanismos usados para la

consecución de tal fin, ha sido la generación de alianzas para triunfar electoralmente o no desaparecer, pues para aquellos con credibilidad en el aparato político estatal, es bastante conveniente el personalismo y mientras esto continúe así, será bastante complejo erradicar esta manera particular de hacer política, que ha venido en auge en los últimos años; ya que en la dinámica actual, en varias ocasiones la filiación a un partido, puede ser estorbo, poner trabas y limitantes a las pretensiones de acceso al poder público; razones por las cuales, quienes han tenido la fuerza electoral para trabajar de manera independiente a los partidos ya establecidos, o configurar uno nuevo, lo han hecho así (Gutiérrez, 2007).

Pero si en líneas generales, el fraccionamiento interno de los partidos, se lee como nocivo para el sistema mismo, desde la óptica de Giraldo & Muñoz (2014) se entiende, que estas maneras de hacer política, podrían ayudar a un espacio democrático dentro de la institución misma; pues dentro de cada partido político, convergerían distintas facciones, las cuales deberían tener breves diferencias ideológicas con sus copartidarios (pues si bien habría disensos pequeños, sería una ideología y una serie de soportes filosóficos y epistemológicos esenciales los que les reúnen); escenario que promovería desde los partidos mismos un ejercicio democrático; que probablemente culminaría con una representatividad más acertada.

Este es pues el panorama que comienza a vislumbrarse en los noventa, pero se reitera, que acorde con la argumentación que aquí se expone, las tesis que dan crédito de toda esta dinámica a la constitución de 1991, están probablemente dando mucho peso a la misma, pues la carta del 91 vendría siendo la consecuencia inevitable del devenir del sistema político colombiano de los años anteriores a la constituyente, así como del fraccionamiento de los partidos políticos que quizá, se hizo más evidente con la nueva constitución, más no fue esta ni su génesis ni su detonante, más sí seguramente el peldaño más visible de esta escalera que ha sido la alteración del sistema mismo (Gutiérrez, 2007).

Con esto Gutiérrez (2007) no pretende decir que la constitución sea inocua, sino más bien que era un desenlace previsible, así como la manera de hacer explícita una situación que se desarrollaba con anterioridad. Pues la carta constitucional se puede pensar, efectivamente puso su aporte en la modificación del sistema político colombiano; pues en algún modo la estructura misma se abrió y diversificó, quizá no tanto para que la clase popular ingresara en ella, pero si grandes fracciones de la burguesía (Gutiérrez, 2007). Toda esta dinámica dejó grandes perjudicados, quienes son precisamente algunos de los que estaban bastante bien adaptados al modelo anterior, motivo por el cual no lograron hacer una transición exitosa, culminando necesariamente en su pérdida de vigencia (Gutiérrez, 2007).

Movimientos de izquierda

Habiendo transitado rápidamente por algunos momentos y especialmente características del sistema político colombiano, se busca ahora visibilizar un poco a quienes han sido excluidos, esto es: las ideologías de izquierda (Giraldo & Muñoz, 2014). Pues su lugar en un sistema bipartidista era casi nulo, así como lo es en un multipartidismo carente de representación (Gutiérrez, 2007). Esta breve mención la haremos enfocándonos en los móviles que están en la base del poco éxito de los movimientos ideológicos de izquierda (Giraldo & Muñoz, 2014).

Como primera acepción, es importante mencionar que la génesis de los partidos de izquierda se encuentra en facciones del liberalismo o grupos guerrilleros, más no en los movimientos sociales, como suele pensarse (Giraldo & Muñoz, 2014). Otra característica importante, es que, si bien los partidos burgueses tienen mejor organización macro, los obreros logran mayor incidencia a nivel local (Gutiérrez, 2007), pues sus acciones generalmente no se remiten sólo a épocas electorales, pues también apuntan a realizar actividades que no estén estrictamente vinculadas a los momentos de sufragio. Así, por ejemplo, las figuras de las células,

se preocupan por ser un espacio pedagógico, a la par que inician acciones de incidencia local (Gutiérrez, 2007).

Entrando en materia, Giraldo & Muñoz (2014), tipifican tres grandes causas para la poca acogida de la izquierda en Colombia. La primera de ellas es el clientelismo bipartidista, pues es bastante complicado derrocar a quienes gobiernan en la hegemonía, debido a que este ejercicio del poder faculta a configurar y direccionar el sistema (Giraldo & Muñoz, 2014). Por tanto, quienes daban favores, y podían seguir haciéndolo para tener alineadas a las comunidades electorales, lo continúan haciendo con el gran objetivo de que nuevas fuerzas no entraran a la pelea por el poder político, pues era suficiente para el conservatismo compartir el poder con los liberales y viceversa (Giraldo & Muñoz, 2014).

Como segundo punto se encuentra la consigna de usar simultáneamente varias acciones políticas; lo cual condujo a que se descuidaran los modos políticos, o que cuando se asumieran, esto llevará en sí mismo grandes peligros (Giraldo & Muñoz, 2014). En Colombia la izquierda ha estado asociada fuertemente a las guerrillas, y han sido precisamente estos grupos los que mayor visibilidad han dado a las ideologías de tal corte, en detrimento de la vía política (Giraldo & Muñoz, 2014).

Finalmente, un tercer y último gran factor a la falta de éxito en los partidos políticos de izquierda, se encuentra en su dogmatismo y radicalización, circunstancia nada favorecedora, pues la negociación y capacidad de adaptación es necesaria para cobrar relevancia en un sistema democrático con altos índices de fluctuación (Giraldo & Muñoz, 2014). Respecto a este último tópico, se pone en relieve el carácter más estratégico de las ideologías de derecha, pues en el panorama nacional han mostrado mejor capacidad de negociar y ceder, así como han evidenciado mayor estrategia a la hora de dar manejo a las fracturas y diversidad de intereses intra-partidistas (Giraldo & Muñoz, 2014).

Con el fin de hacer un análisis anclado temporal y espacialmente de lo que ha traído tanto el conflicto armado, marcado por el bipartidismo, así como el proceso paz entre la administración de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, se traerá a colación el artículo *Alfabetizar nuestra cultura política, una clave para la Paz*, de Luis Guillermo Guerrero (2013).

Se debe comprender el proceso de paz como el momento histórico en el cual la guerrilla de más vieja data en América Latina, FARC-EP, inició un proceso de negociación con el gobierno colombiano cuya cabeza es el reelecto Juan Manuel Santos (Guerrero, 2013). Uno de los pilares de su campaña de retorno al ejecutivo fue la de concertar con la guerrilla de las FARC, y poder de este modo silenciar las armas luego de más de medio siglo de confrontación (Guerrero, 2013). Con miras a recuperar de esta devastadora y prolongada confrontación gran porcentaje del territorio nacional, así como evitar que más colombianos continúen viviendo en carne propia el flagelo de la guerra, se elaboró un documento que cubriera todos los flancos considerados fundamentales por el grupo de las FARC y el equipo negociador del gobierno, proceso que se prolongó cuatro años, durante el mismo distintas entidades internacionales y gobiernos, participaron de manera activa y brindaron apoyos de distinta naturaleza con la gran meta de lograr el feliz término de las negociaciones (Guerrero, 2013).

Estas entidades como la ONU, el gobierno cubano y estadounidense, entre otros, no solo brindaron ayuda, sino también apoyo en materia de visibilizar la necesidad categórica del acuerdo para el desarrollo social y económico del país, ya que dichas dinámicas, han puesto en posición de vulnerabilidad a poblaciones rurales en el país y evidenciado violaciones sistemáticas a los derechos humanos a lo largo de estos más de cincuenta años.

El presidente Juan Manuel Santos, a cargo de este proceso es elegido desde el año 2010 y reelegido hasta el 2018, quien proclamó la necesidad de un plebiscito con el objetivo de que el

constituyente primario se pronunciara validando y blindando lo definido por los delegados del gobierno y los jefes negociadores de la guerrilla en la mesa de La Habana.

Los resultados evidenciaron la polarización de la sociedad colombiana al presentarse un estrecho margen entre las opciones ofrecidas en el ejercicio democrático ocurrido el 2 de octubre del presente año. El gobierno se enfocó en mostrar la validez y la legitimidad de los acuerdos mediante propaganda al SI, mientras que el partido en oposición a estos acuerdos, el Centro Democrático encabezado por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, propuso una campaña que promoviera el rechazo a dichos acuerdos por medio de propagandas ligadas a la religión, impunidad, cambio del sistema económico y la supuesta implementación de una “ideología” de género en la constitución.

Los resultados de plebiscito pusieron en situación de incertidumbre los acuerdos ya firmados por ambas partes y su pretendida implementación, evidenciando de manera geográfica cómo las decisiones de la población del país, está fuertemente ligadas a su cotidianidad y lectura de contexto. Los resultados consistieron en una victoria del no con el 50,24% sobre los votos sobre el sí (49,76%), esto permitió hacer un análisis demográfico, en donde las regiones más azotadas históricamente en número de víctimas por el conflicto, se hizo inminente el triunfo del sí, zonas como Bojayá en el Chocó (80%) entre otras de las más afectadas por el conflicto armado (Silva & Catalán, 2016).

A continuación, la representación gráfica de los resultados del plebiscito que tomó día el 2 de octubre de 2016, en el cual le preguntaban a los colombianos sobre si estaban de acuerdo o no en la implementación de los acuerdos de paz, los cuales tomaron como punto de negociación la Habana Cuba, entre las FARC y el gobierno actual colombiano.

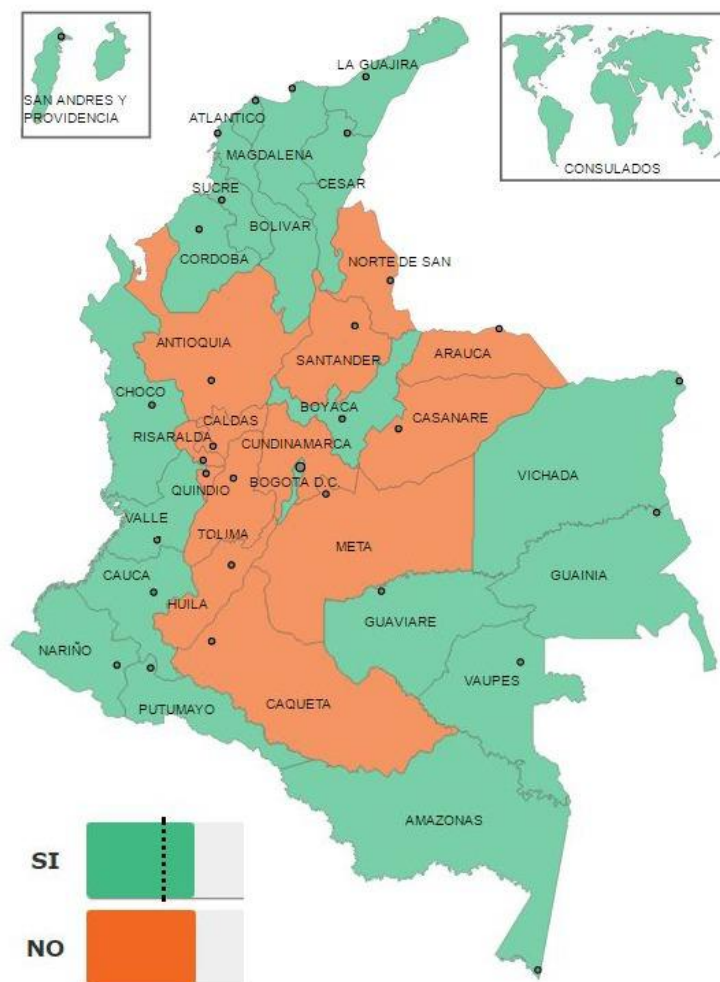


Figura 1. Mapa resultado plebiscito 2016, recuperado 2 de octubre 2016, Blu radio <http://www.bluradio.com/paz/asi-quedo-dividido-el-pais-entre-el-si-y-el-no-pintado-en-el-mapa-de-colombia-118210>

Como se ha recalcado ya sistemáticamente, es menester considerar el momento coyuntural de la nación para poder dar cuenta de forma un tanto más certera de las declaraciones de los entrevistados. Si bien ya se expuso sintéticamente lo referido al proceso del plebiscito, es necesario ahora revelar un hecho posterior al proceso electoral del 2 de octubre, pero con fuerte conexión al mismo, pues quienes apoyaban y financiaban la campaña por el no, admitieron ante medios nacionales que dicha campaña no sólo fue engañosa, sino que tenía como propósito

desinformar al elector sobre los acuerdos de paz recurriendo a discursos carentes de veracidad que persuadían amañadamente a distintas poblaciones en función de sus preocupaciones, siendo utilizadas en propaganda falaz sobre la familia e “ideología de género” a sectores religiosos, el constructo del castro chavismo a zonas fronterizas con Venezuela, etc. De esta manera el senador Juan Carlos Vélez, encargado de la dirección de dicha campaña, no sólo admitió haber manipulado dicha información, sino también el que la campaña estaba fuertemente direccionada en función de los intereses particulares de quienes la financiaron (BLUradio, 2016).

Factores motivacionales para la vinculación a grupos, movimientos y partidos políticos.

Características de los grupos y militantes

Con el propósito de entender la filiación a movimientos sociales o políticos, se debe abordar y aproximarse al modo como los sujetos perciben y organizan el mundo político y cuáles son las principales motivaciones, por las que se construyen bajo una identidad de grupo. En pro de acercarse a la manera como se da la vinculación a movimientos políticos, se abordó en primer lugar, las conceptualizaciones y tipologías de participación política y en segundo término a Procesos psicosociales de la movilización política y por último, el contexto como variable determinante para la adecuada comprensión del complejo proceso de cohesionarse en un colectivo de carácter político, se espera que el trabajar sobre tres aristas (participación política, identidad; Procesos psicosociales de la movilización política; y contexto) facilite el problematizar y crear una perspectiva más holística respecto del suceso social que nos convoca.

Participación política

Se debe recalcar el quiebre del que se ha hablado previamente, en el cual la participación política de la sociedad civil se vio en aumento desde finales de los años setenta como explica Lederer (1986), citado por Rodríguez, Sabucedo, & Costa (1993, p. 19), momento en el cual

venía con gran fuerza la ideología liberal y sus intentos de abarcar y hablar por más sectores sociales, así como la profesionalización del ejercicio político en el mundo laboral. La participación política pasó de ser un campo exclusivo de los sujetos inmersos en la política, a ser una categoría de discusión familiar, social y laboral, gracias a un cambio metodológico y teórico en el abordaje de diferentes acciones participativas, siendo estas acciones individuales, grupales o colectivas, de apoyo o desacuerdo a las instancias del gobierno e intereses sobre la distribución de bienes públicos (Rodríguez, Sabucedo, & Costa, 1993).

Al abordar la participación política como aquellos comportamientos que realizan las personas y grupos para influir de manera activa en procesos y asuntos públicos (Conway, 1990 citado en Brussino, 2010), y al no poder proceder a categorizar la decisión de esa participación política como racional o irracional, se deben extraer y analizar diferentes motivaciones que llevan a los sujetos a optar por un tipo de comportamiento político que se asumirá como una decisión racional dentro de su contexto específico (Rodríguez, Sabucedo, & Costa, 1993).

Según Barnes y Kasse (1979), la participación política comprende una división entre convencional y no convencional, desde el momento en el que se empezaron a realizar acciones contestatarias en diversas modalidades de protesta y accionares políticos, enmarcando así la institucionalidad de la participación, en contraposición a una acción participativa que excede los canales formales, movilizándolo el descontento con expectativas de cambio social, a través de acciones no convencionales o contrarias al ejercicio político tradicional citado en Brussino, (2010).

Tras una investigación a jóvenes entre 18 y 30 años en Córdoba, Argentina; Brussino (2010) identificó cómo diferentes características sociales pueden llegar a determinar un tipo de accionar político en dicho sector poblacional, distinguiendo estatus socio económico, edad y sexo, con relación a factores psicosociales tales como obligación cívica, voto, identificación con

el partido o con el grupo, conocimiento político (refiriéndose al nivel de entendimiento de la dinámica política actual) establecido por Klandermans & Modak, (2000) citado en Brussino, (2010, p.16), confianza política (basándose en las expectativas de los ciudadanos relacionadas con el desempeño y las actividades del gobierno) y alienación política (aludiendo a la pérdida experimentada de una relación y de un sentido de participación en control de las estructuras sociales vigentes).

Los resultados de dicha investigación, permitieron identificar diversas conductas en cuanto a participación política en función de las variables demográficas, sin embargo, se pudieron observar diferentes comportamientos concretos que dieron claves para categorizar a los participantes según su proceder, los conglomerados son: partidarios cognitivos (mayor conocimiento político, mayor sentimiento de eficacia, tanto en su dimensión interna como externa, alta confianza política y alta movilización partidaria), partidarios rituales (alta movilización partidaria mas no cognitiva, alta confianza política y alto sentimiento de capacidad en cuanto a su dimensión externa), apolíticos con baja movilización cognitiva y partidaria (menor conocimiento político y menor sentimiento de eficacia política, tanto interna como externa) y por último logró reconocer a los apartidarios como sujetos con alta movilización cognitiva y baja motivación partidaria (poseen conocimientos sobre política, un sentimiento de eficacia en su dimensión interna, desconfianza política e ineficacia en su dimensión externa) (Brussino & Rabbia, 2007 citado en Brussino 2010, p. 13).

Ahora, si bien se logra especificar los tipos de accionar políticos y cómo estos podrían depender de factores sociales y psicosociales, surge el siguiente cuestionamiento ¿Por qué sujetos con contextos similares tienen respuestas políticas tan disimiles?, entendiendo la participación política como una acción que obedece a un sentido de pertenencia e identidad de grupo, este aspecto se abordará más adelante.

Con el fin de poder desnaturalizar posturas teóricas que categorizan y estudian la acción política como un fenómeno individual, Tajfel (1981) expone su tesis de identidad social y auto categorización, sosteniendo como máxima que los factores motivacionales no se pueden reducir a la esfera privada; es menester por tanto realizar abordajes intergrupales e intentar evaluar la motivación no de manera solipsista, sino en clave de colectivo (citado en Huddy, 2013, p.745). Por otro lado, Sindic y Reicher (2009), recalcarán que las normas de grupo son centrales en el desarrollo de la cohesión política, ya que el significado de grupo posee efectos políticos más marcados cuando está conformado por miembros fuertemente cohesionados (Huddy, 2013, p. 747).

Lo anterior se ilustra de dos maneras en las que se hacen explícitos diferentes sentidos en la identidad de grupos de carácter político. La primera, hace referencia a sujetos quienes poseen un gran vínculo con su grupo o categoría (étnica, racial, religiosa, entre otras); esto se puede evidenciar principalmente en discursos nacionalistas, en los cuales un conglomerado de sujetos puede visibilizar un mismo enemigo y plantear una posición política frente a esa situación, sin embargo no votan, generando así una identidad nacional que no se materializa con su participación política, como es el caso de los patriotas ‘ciegos’ (Huddy, 2013). El otro tipo de cohesión social surge en grupos con un gran número de miembros fuertemente identificados y quienes se adhieren a las normas comunes del comportamiento y el accionar político (Huddy, 2013). En esta última población va a estar el foco, por medio de análisis de identidad de grupo y auto categorización del sujeto como miembro del colectivo mencionado.

Las teorías clásicas (Berkowitz, 1972; Guil, 1970; Lind y Tyler, 1988; Klandermans, 1994, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p.776) establecen que los sujetos participan debido a quejas, privación, frustración o percepción de injusticias, mientras que

categorías como eficacia, recursos y oportunidades predicen principalmente la participación en protestas o lo que anteriormente se denominó participación no convencional. Como uno de los factores que genera participación política, la privación social según Van Zumeren (2004) citado en Klandermans & Van Stekelenburg, (2013, p. 777) (al referirnos a concepciones teóricas enfocadas en el campo afectivo) se alza como relevante al haber percepción de no recibir lo que se merece o aquello considerado justo, debido a la comparación de la situación del otro o con la situación estándar, obedeciendo así a abstracciones como igualdad y justicia. Según Folger (1986) (citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p. 778) es por esto que se debe dar un lugar privilegiado al concepto de justicia, preferentemente desde los marcos de justicia distributiva y procedimental.

Para Tyler y Smith (2007), la justicia procedimental, entendida como los mecanismos utilizados en justicia que se relacionan con la resolución de disputas y la distribución de recursos de distinta índole, viene a ser un fuerte predictor de movilización social, debido a que las personas se preocupan más por el trato de las autoridades y la clase política hacia el pueblo (resolución de un pleito entre partes), en vez de inquietarse por los resultados a nivel de eficacia política (eficiencia y resultados concretos). Ambas situaciones generan sentimientos de privación relativa, injusticia, indignación moral por algún estado de engaño y finalmente, privación impuesta. Aun así, viendo que la privación no puede ser el único reactor de protesta, se refieren a la eficacia como las oportunidades políticas y expectativas individuales ante la posibilidad de alterar las políticas a través de la protesta (Mc Adam, 1982 en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p.778).

Ahora, si bien debemos entender la eficacia como un resultado, es menester analizar los tipos y dimensiones en los cuales dicha categoría pasa de ser individual a grupal, siendo la eficacia grupal una creencia en la que las quejas de este tipo, se pueden solucionar con esfuerzos

colectivos (Bandura, 1997 citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013,p.). Por su parte, la eficacia política es entendida como la sensación de que las acciones pueden tener un impacto en el proceso político; la eficacia interna se define como el grado en el que las personas comprenden la política, por ende, participan en la misma; y finalmente la eficacia externa conceptualizada como la confianza en los procedimientos y acciones del gobierno (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p. 782).

La importancia de conocer la diferencia de las subdivisiones de eficacia, radica en la posibilidad de diferenciar conductas por parte de los sujetos, pues se suele ser más participativo en actividades de movimientos, cuando se cree que esto ayudará a redirigir quejas a unas soluciones viables, es decir entre más eficaz crea el individuo que es la protesta, es más probable que participe de ella. Las personas eficientes e ineficientes toman diferentes rutas de acción, siendo las más activas quienes combinan el sentimiento nominado como cinismo (inverso a confianza en el gobierno), con el sentimiento de trato injusto (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013).

De esta manera, se forja una identidad respecto de la responsabilidad social y de grupo, sabiendo que la identidad colectiva aumenta la posibilidad de la participación en la protesta y brinda un lugar en la sociedad según raza, etnia, género, entre otros; esencial para que un movimiento emerja como específica Simón et al (1998, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013), por tanto, un sujeto posee muchas identidades sociales debido a que se comparten cogniciones con los miembros de diferentes grupos.

La manera cómo se estudia la identidad de grupo contiene entre otros elementos el análisis de los rituales, símbolos, creencias y valores que los miembros del mismo comparten, y suelen surgir cuando las personas se identifican en un grupo como diferente a otros colectivos,

generando cohesión en las actuaciones, pensamientos y sentimientos, dispositivos estos que tienen un rol principal en la configuración de sujetos a miembros de determinados movimientos. De esa manera, se logra transformar el comportamiento de individual a colectivo, dicho vínculo establecido (con determinada asociación) se verá permeado, o no, por el compromiso con su grupo actual; entre más oportunidades tenga el individuo de pertenecer a un grupo de mayor estatus, menor será su compromiso con el grupo actual (permeable), mientras que si el individuo ve bajas posibilidades de pertenecer a un grupo de mayor estatus, sentirá más compromiso con el colectivo inicial (impermeable) (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013).

Debido a que el estatus del grupo es variable o cambiante posibilita la percepción de los miembros a comprometerse con subir dicho estatus, especialmente cuando este se ha categorizado como ilegítimo. Este comportamiento tiende a hacer más visibles las contraposiciones entre grupos, siendo unos legítimos y otros no. Los grupos de mayor estatus abrazan a los de menor estatus, sin embargo, cuando dicha posición de legitimidad se ve amenazada o cuando los grupos de menor estatus empiezan a ascender por cambios estructurales, hay una reacción por parte de los grupos de mayoría generando exclusión o protesta (Van Dyke y Soules, 2002 en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013), ejemplos de esto son: fluidos de migración, crecimiento político y/o económico de minorías; situaciones en las que los grupos legítimos de alto estatus se ven erosionados, perdiendo vigencia y poder en un contexto determinado (Otzak y Koopmans, 2004 en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013).

Procesos psicosociales de la movilización política

Así como hemos expuesto la vinculación con el grupo como identidad colectiva, se debe recalcar cómo las personas poseen varias identidades sociales, siendo múltiples o duales, poniendo a veces al individuo en contrariedad una con las otras, sin embargo, se puede evidenciar que la identificación con otros, es decir los miembros del grupo mismo, poseen un componente

afectivo producto de la conciencia en las similitudes entre los mismos como explica Ellemers (1993, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013). Es por esto que al interpelar a dicho cambio entre 'yo siento' a 'nosotros sentimos, yo siento por el grupo' se genera aún más motivación a participar en la conducta colectiva. Ahora, entre esa conciencia sea más politizada, así como la identificación colectiva, intensificará el sentimiento de eficacia y de esta manera a parte de compartir una meta, el individuo sentirá una necesidad interior de ser un buen participante dentro de los propósitos del grupo (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013).

Habiendo explicado la identidad colectiva bajo todas las circunstancias anteriores, se hace énfasis en la importancia de que dicha identidad se politice, con el propósito de convertirse en el móvil de acciones colectivas llevadas a la práctica de reclamación, siendo el motivo más común de politización colectiva la identificación de quejas comunes y la presencia de un enemigo externo, al cual se le interpela por un tipo de compensación, politizando así la identidad de grupo (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013). En meta análisis se concluyó que entre más politizados están los miembros del grupo, más medidas va a tomar este, dirigidas al gobierno y al público en general (Van Zumeren et al, 2008, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013).

Contrarrestando dichas emociones de politización colectiva, Smith (1993) desarrolla un modelo de emociones intergrupales que predice la identificación social con el grupo cuando la identidad social es saliente, así el sujeto experimenta emociones en nombre de su grupo (Devos et al, 2002), (ambas citas recuperadas de Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p. 5) pueden ser emociones basadas en ira, siendo este un importante motivador para la participación en protesta social, así como puede ser la culpa también un reactor, se puede además ser consciente de la posición del grupo propio, junto con sus beneficios sobre otros y de esa manera sentir culpa e ira.

Por tanto, la ira relacionada con la comparación de los beneficios de otros grupos, genera un menor sentimiento de culpa y suele ser un reactor inminente de protesta.

Con relación a la ira, Klandermans & Van Stekelenburg (2013; Devos et al, 2002; Klandermans et al, 2008, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013,p.5) especifican la importancia en cuanto a la percepción de debilidad y fortaleza dentro de los grupos, identificando que las personas que perciben el grupo como fuerte son más propensas a sentir ira y protestar, pero aquellos que perciben su grupo como débil son más propensos a sentir miedo y a alejarse del grupo.

Tras entender cómo actúan las emociones en la participación dentro del grupo, se debe aclarar que dichas emociones no emergen del sujeto intrínsecamente, la decisión de participar no se debe a un aislamiento social, dichos sentimientos de transformación y acción social se deben a quejas dentro de las redes sociales. Verba & Almond (1965) identifican una correlación positiva entre el compromiso activo, las emociones voluntarias y la eficiencia política (citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013,p.7), todas enfocadas en el propósito de reparación social.

Siguiendo la afirmación anterior, el acto de un individuo al generar capital social se evidencia en el ejercicio de participación, analizado desde tres componentes diferentes: estructural (ausencia o presencia de vínculos de red entre los actores del grupo a alcanzar), relacional (clases de relaciones personales dentro del grupo, respeto, confianza, lealtad, etc...) y cognitivo (consciencia de la situación social a través de las redes sociales) según Nahapiet & Ghoshal (1998, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013), de esta manera se logra concluir como proporcional la cantidad de redes sociales con relación a la posibilidad de la participación en protesta social, teniendo en cuenta los aspectos por los cuales la identidad de grupo pasa de ser capital social a capital mental, de lo colectivo a lo individual.

Es así como las redes sociales son productoras y tejedoras de discursos de oposición a la autoridad dentro de las mismas redes, promoviendo así la oposición activa y el continuo crecimiento del grupo (Paxton, 2002 citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p. 785). Sin embargo, los factores que promueven la movilización están basados en un consenso y una acción movilizadora, siendo el primero de ellos, los vínculos construidos entre el marco ideológico del grupo y los participantes, y el segundo la composición de cuatro requisitos: simpatía con la causa, conocimiento sobre eventos venideros, sentimiento de querer participar y capacidad de participar (Klandermans, 1984).

Con relación al comportamiento del individuo como miembro del grupo, Huddy plantea cómo cuando el grupo es saliente, los miembros del colectivo se comportan bajo la conducta y creencias del prototipo político de los miembros del movimiento, esto es el líder. Hogg & Read (2006) refieren que, en específico miembros de partidos nacionalistas, se los ve directamente influenciados por las creencias del líder, ya que los prototipos son más prescriptivos y menos descriptivos, facilitando de esa manera la construcción del discurso social a través de las redes mencionadas previamente (2013).

Así mismo se considera pertinente ahondar en cómo dentro del proceso de movilización, se contraponen dos variables que se desarrollan paralelamente en un camino tipificado como dual, esto es: el camino instrumental y el camino de identidad; el segundo (camino de identidad), nutre a la mirada costo beneficio (camino instrumental) de pertenecer a un grupo, por ende surge el cuestionamiento de si ambas categorías dependen en cierta medida de la esperanza de cambio, ¿Por qué si no hay evidencia de incidencia y transformaciones con el accionar político, aun así las personas siguen participando de dichos grupos? Drury & Reicher (2009) enuncian cómo dicha participación genera una transformación psicosocial positiva conduciendo a un empoderamiento colectivo, aun cuando no hay evidencia de cambio, emergiendo como una auto categoría de

oposición y liderando emociones de unidad y expectativas de apoyo (citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p. 776). Al respecto Taylor y Van Dyke, (2004) argumentan cómo la protesta no sólo está dirigida a la consecución con objetivos políticos, sino para aumentar conciencia y crear solidaridad (citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013, p 776).

Contexto

En lo que respecta al contexto político dentro algunas de las categorías anteriores, se evidencia a éste como el principal reactor de los individuos ante la movilización, según Lewis (1936 citado en Gómez-Román & Sabucedo, 2014). Es por esto que se debe entender la construcción de política a través de la experiencia y lectura subjetiva del contexto, ya que estas pueden dar cuenta del momento político en el cual se desarrolle determinado proceso social con objetivos políticos.

Como lo demuestran Gómez-Román & Sabucedo (2014), las motivaciones para participar en movilizaciones y/o protestas no son las mismas, el comportamiento de las personas se debe analizar en función de su ambiente (Lewin, 1936), son los individuos quienes de manera subjetiva alimentan la decisión, con experiencias previas y esquemas cognitivos (Duncan, 1976 en Gómez-Román & Sabucedo, 2014), factores que nutren la motivación en cuanto a participación política y social.

En previos estudios se ha podido llegar a lo anterior fijando un evento (tiempo de demostración), el cual es temporalmente significativo con relación al cambios social. En el caso anterior se determina con un estudio sobre diferentes categorías como: Pertenencia a la organización, eficacia, ira, identidad colectiva, confianza política y satisfacción en cuanto a la democracia del país. En este caso se identificó al movimiento sindicalista y en cuanto al evento se tomó como referencia la reforma laboral en España (con la que no se estaba de acuerdo ya que extendía el periodo de pensión hasta los 67 años), dichos resultados revelaron una relación

circunstancial entre las diferentes categorías, relacionando los resultados entre sí. Las personas que pertenecen a un movimiento sindical demostraron reducción de confianza en el gobierno, después de la reforma, involucrando así los niveles de decepción del sistema y reducción de confianza a la democracia, generando un aumento en los niveles de ira (Gómez-Román & Sabucedo, 2014).

Por otro lado, los resultados de dicha investigación reafirmaron la relación entre las diferentes variables, siendo la muestra de las personas no sindicalistas, quienes mantuvieron sus niveles de confianza en las instituciones (desde antes baja), reduciendo así el grado de ira y disminuyendo igualmente los niveles de satisfacción con la democracia de su país. (Gómez-Román & Sabucedo, 2014)

Con los resultados de la investigación anterior, se puede observar la importancia del contexto político y económico de un país o sistema político, con el fin de encontrar resultados más precisos en cuanto a la temporalidad de la variabilidad de la decisión política y el movimiento social, ya que dichas variables están estipuladas como los principales reactores de tal fenómeno. (Gómez-Román & Sabucedo, 2014)

En consonancia con lo anterior, resulta necesario cuando menos presentar un paneo de la situación actual de la sociedad civil en Latinoamérica con relación a la idea de cambio. Según el informe del año 2016 emitido por la organización Latín Barómetro, la sociedad latinoamericana se encuentra en una posición de desesperanza con relación a los cambios dentro de las instancias gubernamentales en cada país, al parecer la demanda de los ciudadanos en cuanto al cambio de acciones y relaciones de poder, no ha cumplido con los objetivos de desarrollo y se han manejado parámetros como satisfacción económica, carencia alimentaria, pesimismo económico, como elementos negativos dentro de la concepción de las personas hacia su gobierno (Latinbarómetro, 2016).

De esta manera se han ocasionado diferentes respuestas por parte de los individuos, quienes expresan en su percepción de democracia y temas políticos macro descontento a nivel político, económico y social dentro de la región. Latín Barómetro, atribuye la afirmación anterior a la oferta precaria de los diferentes entes, lo cual dejó de recaer solamente en la corrupción como un pretexto para la deficiencia del ejercicio gubernamental, dándole prioridad al cambio y el desarrollo que ha tenido la sociedad en cuanto a la exigibilidad de derechos. A partir de esto, se evidencia una exigibilidad y un reconocimiento en cómo dichos partidos o gobiernos, no han desarrollado mecanismos que les permitan abordar y manejar los citados ámbitos, los cuales ya no se desean seguir legitimando desde la sociedad civil (Latinbarómetro, 2016).

Justificación

En el contexto colombiano, muchas condiciones y derechos no se preservan en la medida necesaria o en grado alguno, los afiliados al estado colombiano nacen en un estado social de derecho desde 1991, el cual debe ser garante de la concreción de unos derechos inalienables que protegen y garantizan la participación igualitaria, así como la dignidad humana en el territorio nacional (Carvajal, 2002). Pero en contraste con algunas legislaciones y acorde con otras (que desde la constituyente de 1991, y a lo largo de las diversas cartas constitucionales de la historia republicana), en Colombia ha existido y ocurre actualmente un enorme conflicto social, esto debido en parte a lo permeado que ha estado el sistema político colombiano y las ramas del poder público, de los intereses particulares, los cuales han sido ajenos a los de las mayorías; la posesión de tierras se concentra, el comercio se centraliza, y las brechas sociales son enormes (Carvajal, 2002).

Las condiciones mencionadas anteriormente y otras tantas, han vulnerado muchos de los derechos de la población civil en Colombia, que además, ha debido soportar una guerra por más de cinco décadas, conflicto enraizado hondamente en problemáticas como la repartición de

tierras, el tipo de participación política, el narcotráfico, las presiones del contexto internacional y la fragmentación de la nación (Suarez, 2013). Estas motivaciones son producto de un desarrollo histórico que concierne a la sociedad en su conjunto, pero al ser Colombia un estado centralista, estas dinámicas nocivas se han hecho evidentes en las periferias con mucha más fuerza, y efectos más perjudiciales (Moreli & Santiofímio, 1992). En ese sentido, la prolongación de la guerra ha generado una normalización de la situación cotidiana del pueblo colombiano, adicionalmente la división de propósitos en las instituciones no apunta a una misma problemática, y menos aún a soluciones que armonicen con los diferentes sectores del país (Moreli & santiofímio, 1992).

Es en este marco en el que transcurre la cotidianidad de millones de colombianos, así como el ejercicio de sus derechos y ciudadanía, se ha gestado la oposición política anclada en ideologías de izquierda, las cuales desde el siglo pasado han intentado abrirse paso en un sistema político cerrado y violento, que ha mostrado voluntad casi nula de construir con la diferencia y hacer un ejercicio político democrático y representativo de la sociedad colombiana (Cepeda, 2006). En este rubro, Colombia no ha sido una excepción, sino la confirmación de una agenda sistemática que tiene como objetivo eliminar simbólica y físicamente en América Latina las distintas expresiones de comunismo (Chomsky, 1995).

Actualmente Colombia atraviesa un periodo decisivo, esto es el proceso de paz con la guerrilla de las FARC, que de ocurrir, implicaría la reinserción a la sociedad civil de aquellos actores que tomaron las armas y usaron medios violentos para intentar subvertir un orden establecido con el cual no comulgan (Jaramillo, 2013). Con las anteriores argumentos presentados, se considera pertinente el rol, lectura o aporte que la disciplina psicológica puede brindar a este proceso con miras a entender como a través del tiempo y los contextos, las problemáticas se han podido extender más allá de las víctimas, ¿Cómo es el proceso de sensibilización y decisión formal, con acciones determinadas a subvertir el orden, cuando en

realidad el conflicto puede o no, haber tocado de forma tan directa la vida de personas que conforman grupos de oposición política?, ¿Qué proceso moral y político obedece a la determinación de hacer parte de un partido o movimiento político, conociendo las condiciones distintas que para el desarrollo y garantías que para la vida misma implica la militancia en un partido de oposición política, si se asume este ejercicio como peligroso?, además del hecho que la historia reporte por diversos factores, poco éxito en las expresiones políticas gestadas desde la izquierda (Cepeda, 2006).

Se considera, se deben tener presentes varios parámetros, tales como el compromiso y los tipos de este (Larrue, 1995), motivación moral, proceso autónomo, tipo o posibilidad de educación y recursos que llevan a un individuo a reflexionar sobre la situación de una mayoría, que puede o no corresponder a su realidad cercana y aun así, realizar con su vinculación a un movimiento político, un cambio significativo en su proceso de formación o estilo de vida, que lo lleva por un ideal subversivo a cometer actos en defensa de aquellos a quienes la justicia parece no responder por sus derechos fundamentales.

Aspectos metodológicos

La presente investigación se desarrolló a partir de un diseño mixto concurrente, esto es recolección de datos cualitativos y cuantitativos (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). Para la información cualitativa se realizó una aproximación desde el método de análisis de contenido, y como técnica de recolección de datos, se recurrió a la entrevista semi estructurada. Por su parte los datos de tipo numérico fueron recolectados a partir de un instrumento con opción de respuesta tipo Likert, con el objeto de identificar las características del fenómeno de la filiación a partidos o movimientos políticos de izquierda.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los motivos que conducen a un grupo de personas a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano?

Objetivos

Objetivo general:

- Identificar los motivos que conducen a un grupo de personas a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano.

Objetivos específicos:

- Explorar las motivaciones afectivas que reportan las personas los impulsan a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano.
- Conocer los motivos en función a la eficacia que reportan las personas, los impulsan a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano.

Categorías orientadoras

Como parte de la metodología del trabajo de investigación se preestablecieron cuatro categorías, las cuales según Klandermans & Van Stekelenburg (2013) determinan ciertos parámetros de la movilización social, en este caso las cuatro categorías obedecen a:

- **Motivos afectivos:** Las sensaciones, emociones o sentimientos, que los entrevistados nombraron como parte fundamental del ejercicio político frente a su subjetividad como actores sociales.

- **Motivos de eficacia:** Esta categoría se entenderá como aquellas acciones individuales o colectivas vistas desde el partido o el movimiento, con especial hincapié en los resultados obtenidos, así como sus alcances y potencial de incidencia dentro de la sociedad.

Categorías emergentes:

Como categorías emergentes, acorde con la construcción discursiva obtenida de los veinte participantes, identificados con la ideología política de izquierda, se pudieron observar diferentes construcciones semánticas que se muestran como factores incidentes dentro de los móviles para la participación en un movimiento o partido político de izquierda, estas emergen como parte de la eficacia del grupo del que se hace parte.

- **Corrupción:** Entenderemos corrupción como formas de proceder desde el estado y sus ramas del poder o funcionarios, las cuales tergiversan los bienes y servicios en pro del constituyente primario, para permitir la consecución de los fines personales de aquellos servidores públicos que deberían distribuir o ejecutar tales recursos.
- **Injusticia:** Se entenderá la injusticia desde la percepción de los participantes, siendo esta una sub categoría de la eficacia, debido al nivel de afectación que tiene sobre dicha categoría.

Criterios a tener en cuenta procesamiento cuantitativo

Variable	Definición	Escala de medida
Peligrosidad	Percepción de que el ejercicio político de oposición es potencialmente riesgoso por la falta de garantías, y podría resultar nocivo para la integridad física e incluso la vida misma. Esta variable fue medida por 3 ítems de escala tipo Likert.	Ordinal
Democracia	Apreciación sobre el sistema democrático colombiano, así como que elementos contribuirían a su mejoramiento. Esta variable fue medida por 2 ítems de escala tipo Likert.	Ordinal
Emociones	Carga afectiva en relación con distintas dinámicas y actores del sistema político y partidista colombiano. Esta variable fue medida por 8 ítems de escala tipo Likert.	Ordinal
Confianza	Grado de credibilidad en determinados procesos, actores, y dinámicas ocurridas en el sistema político y partidista. Esta variable fue medida por 4 ítems de escala tipo Likert.	Ordinal
Eficacia	Acciones concretas realizadas con intenciones políticas opositoras, así como el grado de incidencia de las mismas. Esta variable fue medida por 2 ítems de escala tipo Likert.	Ordinal

Tabla 1. Criterios fase cuantitativa descriptivo correlacional

Categorías de análisis a usar en el procesamiento cuantitativo

	Definición	Escala de medida
Motivación afectiva	Carga afectiva en relación con distintas dinámicas y actores del sistema político y partidista colombiano. Esta variable fue medida por 11 items de escala tipo likert.	Ordinal
Eficacia	Acciones concretas realizadas con intenciones políticas opositoras, así como el grado de incidencia de las mismas. Esta variable fue medida por 8 items de escala tipo likert.	Ordinal

Tabla 2. Categorías de análisis fase cuantitativa descriptiva

Método

Diseño

El diseño fue de tipo transversal, debido a que los datos se recolectaron en un solo momento con el propósito de identificar que conducen a un grupo de personas a pertenecer o participar en movimientos o partidos políticos con ideología de izquierda en el contexto colombiano (Hernández et al., 2010).

Tipo de estudio

El presente trabajo investigativo es de naturaleza mixta concurrente, por tanto, la información que se recolectó fue cuantitativa y cualitativa, esto con el objetivo de triangular información de distinta índole para tener una comprensión amplia del fenómeno de investigación.

A nivel cualitativo, para recolectar la información se recurrió a una entrevista en profundidad, y para su posterior análisis se usó el método de análisis de contenido; mientras que en lo cuantitativo se desarrolló un estudio de corte descriptivo, con el objeto de hallar estadísticos de frecuencia respecto a las variables que conformaron el instrumento, el cual fue una escala tipo likert.

Participantes

El estudio contó con la participación de 20 personas que se seleccionaron por un muestreo no probabilístico, los criterios para la vinculación a la muestra fue que las personas tuvieran militancia en un movimiento o partido político de izquierda, tener nacionalidad colombiana y ser mayor de edad. Las características de la muestra son las siguientes: dos participantes se encuentran en el rango etario de 18 a 25 años, 3 en el de 26 a 40 años, ocho se encontraban en el conglomerado de 41 a 55 años, seis de 56 a 65 años, y finalmente una persona era mayor de 66 años. Respecto del género, la distribución ocurrió de la siguiente manera: quince eran hombres y cinco mujeres. En el grado de escolaridad doce contaban con estudios de posgrado, seis con pregrado y finalmente dos con estudios de bachillerato. Referido al oficio seis eran empleados públicos, cuatro empleados particulares, nueve independientes, y un estudiante. Continuando con los ingresos, tres de ellos devengaban entre uno y dos salarios mínimos, ocho entre tres y cuatro salarios mínimos y los restantes nueve, más de cuatro salarios mínimos. Adicionalmente diecinueve residían en sector urbano, y solo uno en zona rural. Finalmente, un participante pertenecía a estrato socio económico 1, dos a estrato 2, nueve eran de estrato socio económico 3, y los ocho restantes de la muestra hacen parte del estrato socio económico 4.

Instrumento

Para la recolección de datos cualitativos se construyó una guía de sesión para la técnica de entrevista en profundidad constituida por 8 preguntas que ahondaron sobre las categorías de injusticia, motivaciones afectivas y eficacia. Para lograr dar cuenta de la categoría de injusticia se preguntó: ¿Considera que Colombia es un país injusto?, ¿Su militancia y acciones concretas contribuyen a una Colombia más justa?, y ¿Que implica para usted pertenecer a un movimiento político de izquierda?, este último cuestionamiento para indagar por las concepciones del

discurso político de izquierda y la vinculación con la narrativa propia, así como la lectura de contexto y las dinámicas evidenciadas que llevan a formar parte de un movimiento político que se expresa abiertamente en contra de distintas políticas en distinto grado. Respecto de la esfera de motivaciones afectivas se indago de la siguiente manera: ¿Que emociones le generan esta situación injusta?, y ¿Esta sensación de injusticia puede ser en ocasiones el móvil de algunas acciones que usted como militante ejecuta? Finalmente, para abordar la categoría de eficacia se realizaron las siguientes preguntas: ¿Su participación puede generar un impacto en la política pública del país?, ¿Grupos organizados de ciudadanos pueden tener un gran impacto en las políticas públicas del país?, ¿Las intenciones de su acción partidista son a corto o largo plazo?, el ultimo enunciado iba dirigido a aproximarnos a la perspectiva temporal de acción de los militantes, así como que relevancia daban a las acciones realizadas en tiempo presente y futuro, y como dialogaban las labores a realizarse de manera casi inmediata y aquellas fijadas en el horizonte.

Para la recolección de datos cuantitativos se realizó una adaptación del cuestionario de Rico, Alzate, & Sabucedo, (2016) que en su mayoría consistía en preguntas tipo Likert, que consta de 36 enunciados, de los cuales 29 van dirigidos a la obtención de información sobre variables sociodemográficas y de participación política en movimientos o partidos políticos.

Procedimiento

El trabajo investigativo se llevó a cabo en cuatro fases: en primer lugar, se realizó la adaptación del instrumento cuantitativo y construcción de la guía de entrevista. En segundo lugar, se estableció el contacto inicial con la muestra por vía telefónica. En tercer lugar, se llevó a cabo el proceso de firma del consentimiento informado y se precedió a realizar la aplicación de la técnica de entrevista y del cuestionario de manera presencial. En cuarto lugar, se llevó a cabo el

análisis de datos cualitativos y cuantitativos empleando software especializado (Atlas Ti –datos cualitativos- SPSS –datos cuantitativos). Por último, se realizó el informe final.

Análisis de datos

Los datos recogidos de las entrevistas fueron analizados a través del método de análisis de contenido empleando el software Atlas ti versión 7.5. El método permitió generar un modelo explicativo sobre los motivos afectivos y de efectividad para pertenecer a movimientos o partidos políticos de izquierda a partir de la reducción de los textos a códigos.

Los datos recolectados a partir del instrumento cuantitativo se procesaron mediante el software SPSS versión 22.0, que permitió obtener estadísticos descriptivos de frecuencia para conocer la distribución de la muestra ítem por ítem.

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación se encuentran divididos en dos secciones. La primera sección denominada análisis descriptivo de la muestra que contiene los aspectos relacionados con porcentajes y cifras asociados a la recolección de datos sociodemográficos del instrumento cuantitativo.

La segunda sección se presentara los resultados en términos cualitativos, los cuales buscan dar una visión sobre la percepción en cuanto a motivación afectiva y motivación ligada a la eficacia.

Resultados cuantitativos

Los estadísticos de frecuencia revelan lo siguiente en función de las variables dependientes cuantitativas:

Sobre la motivación afectiva, al indagar sobre las emociones respecto del sistema partidista, en la tristeza un 75% de los participantes afirmaron sentir bastante y mucha, la muestra reporto principalmente “algo” de ansiedad (45%), niveles de dolor relativamente altos (algo -30%-,

bastante -40%-), así como de miedo (45 % de los indagados reportó bastante miedo); por el contrario la tasa de orgullo, pero en esta ocasión sobre la militancia y no sobre el sistema partidista colombiano presentó elevados valores (30% y 50% mostró bastante y mucho orgullo respectivamente), similares a los de la simpatía por la acción política opositora (35% bastante y 45% mucha simpatía respectivamente); cuando se indagó sobre las emociones que generan una serie de actores (gobierno, partidos políticos, y políticos) se reportó más enojo con el gobierno nacional (80% del 100%), finalmente la esperanza en la acción política opositora fue elevada (bastante -30%- y mucha -65%- esperanza). Respecto de la eficacia, se reveló que a largo plazo (35% fue la moda en la opción de respuesta “mucho”) la acción política opositora alcanza metas, así como se valoraron las acciones del ejercicio opositor (moda opción “mucho” con un 60%), el índice de participación en acciones políticas de oposición fue bastante elevado (mucho -55%- y bastante 30%) y para concluir, los indagados reflejaron que la acción política opositora es útil para hacer del sistema más democrático (bastante 35% y mucho un 65%).

MOTIVACIONES AFECTIVAS EN LA MOVILIZACIÓN EN GRUPOS Y PARTIDOS POLÍTICOS CON IDEOLOGÍA DE IZQUIERDA

El sistema partidista colombiano me produce ira

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	nada	3	15,0	15,0	15,0
	poco	4	20,0	20,0	35,0
	algo	5	25,0	25,0	60,0
	bastante	3	15,0	15,0	75,0
	mucho	5	25,0	25,0	100,0

Total	20	100,0	100,0 v
-------	----	-------	---------

Tabla 3. Respecto al nivel de ira frente al sistema partidista, no hay tendencia clara, pues los grados de enojo (incluido la ausencia del mismo) están distribuidos casi uniformemente en las respuestas.

El sistema partidista colombiano me produce ansiedad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	1	5,0	5,0	5,0
poco	5	25,0	25,0	30,0
algo	9	45,0	45,0	75,0
bastante	2	10,0	10,0	85,0
mucho	3	15,0	15,0	v
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 4. La muestra reporto principalmente “algo” de ansiedad (45%) con al sistema partidista colombiano, mas no una tendencia a ningún polo (entendida como las opciones de respuesta mucho y nada).

El sistema partidista colombiano me produce dolor

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	1	5,0	5,0	5,0
poco	1	5,0	5,0	10,0
algo	6	30,0	30,0	40,0
Bastante	8	40,0	40,0	80,0

mucho	4	20,0	20,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 5. En ponderado, los militantes de movimientos políticos de izquierda mostraron niveles de dolor relativamente altos (algo -30%-, bastante -40%-) respecto del sistema partidista colombiano.

El sistema partidista colombiano me produce miedo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	2	10,0	10,0	10,0
poco	5	25,0	25,0	35,0
algo	4	20,0	20,0	55,0
bastante	9	45,0	45,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 6. Un 45 % de los indagados reporto que bastante miedo respecto del sistema partidista colombiano.

El sistema partidista colombiano me produce tristeza

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	1	5,0	5,0	5,0
poco	1	5,0	5,0	10,0
algo	3	15,0	15,0	25,0
bastante	8	40,0	40,0	65,0
mucho	7	35,0	35,0	100,0

Total	20	100,0	100,0
-------	----	-------	-------

Tabla 7. En materia de tristeza, se reportaron niveles significativos de la misma en el siguiente grado 40% (bastante) y 35% (mucho), esto referido al sistema partidista colombiano.

ENOJO CON LAS INSTUTICIONES EJECUTIVAS

Siento enojo con el gobierno nacional

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido poco	2	10,0	10,0	10,0
algo	2	10,0	10,0	20,0
bastante	4	20,0	20,0	40,0
mucho	12	60,0	60,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 8. Al cuestionar sobre el enojo, se reportó bastante ira con el gobierno nacional (bastante 20%, y mucha 60%).

Siento enojo con los partidos políticos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido algo	4	20,0	20,0	20,0
bastante	7	35,0	35,0	55,0
mucho	9	45,0	45,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 9. Continuando con la indagación sobre el enojo esta vez respecto de los partidos políticos, se reportaron niveles elevados de ira (35% bastante y 45% mucho).

Siento enojo con las figuras políticas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	poco	2	10,0	10,0	10,0
	algo	8	40,0	40,0	50,0
	bastante	7	35,0	35,0	85,0
	mucho	3	15,0	15,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Tabla 10. Respecto al enojo con figuras políticas, la moda fue “algo”, con un 40%, revelando niveles de disgusto moderado con este actor del sistema partidista colombiano.

Me genera orgullo la acción política opositora

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	poco	1	5,0	5,0	5,0
	algo	3	15,0	15,0	20,0
	bastante	6	30,0	30,0	50,0
	mucho	10	50,0	50,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Tabla 11. En esta tónica particular, los militantes de izquierda reportaron grandes niveles de orgullo respecto de su posición y accionar político (30% y 50% mostró bastante y mucho orgullo respectivamente).

Me genera simpatía la acción política opositora

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido algo	4	20,0	20,0	20,0
bastante	7	35,0	35,0	55,0
mucho	9	45,0	45,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 12. Al indagar sobre la simpatía respecto de la acción política opositora, los resultados evidenciaron un alto grado de compenetración (35% bastante y 45% mucha simpatía).

Me genera esperanza la acción política opositora

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido algo	1	5,0	5,0	5,0
bastante	6	30,0	30,0	35,0
mucho	13	65,0	65,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 13. Sobre el grado de esperanza en la acción política opositora, el nivel de fe fue bastante elevado con un 95% de la muestra que reporto bastante (30%) y mucha (65%) esperanza.

De manera similar, la satisfacción moral respecto de la opción política propia fue elevada (bastante 35% y mucho 55%).

MOTIVACION EN FUNCIÓN DE LA EFICACIA

Ha participado en acciones de disidencia política

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	algo	3	15,0	15,0	15,0
	bastante	6	30,0	30,0	45,0
	mucho	11	55,0	55,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Tabla 14. Cuando se indago por el grado de participación en acciones de oposición política la tendencia fue hacia una alta participación en actos de esta naturaleza (mucho -55%- y bastante 30%).

La acción política opositora es útil para la democracia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	bastante	7	35,0	35,0	35,0
	mucho	13	65,0	65,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Tabla 15. El 100% de los encuestados reportaron la utilidad alta que tiene la acción política opositora en un sistema democrático (bastante 35% y mucho un 65%).

La acción política opositora es un logro en sí mismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	algo	3	15,0	15,0	15,0
	bastante	5	25,0	25,0	40,0

mucho	12	60,0	60,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 16. Un 60% de quienes respondieron la encuesta refirieron sentir “mucho” que la oposición es política es un logro por su existencia misma.

La actividad política disidente alcanza metas a largo plazo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido poco	1	5,0	5,0	5,0
algo	6	30,0	30,0	35,0
bastante	6	30,0	30,0	65,0
mucho	7	35,0	35,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 17. Cuando se indago si la actividad política disidente de la hegemonía alcanza metas a largo plazo, la moda fue “mucho” con un 35% del total de las respuestas.

El sistema político colombiano es democrático

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	7	35,0	35,0	35,0
poco	9	45,0	45,0	80,0
algo	4	20,0	20,0	v100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 18. Los encuestados en un 45% reportaron como “poco” democrático el sistema político colombiano.

Confío en gobierno nacional

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	8	40,0	40,0	40,0
poco	9	45,0	45,0	85,0
algo	3	15,0	15,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 19. Los niveles de confianza en el gobierno nacional son bastante bajos con un 40% que no confía en lo absoluto y un 45 % que lo hace muy poco.

Confío en partidos políticos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	3	15,0	15,0	15,0
poco	11	55,0	55,0	70,0
algo	3	15,0	15,0	85,0
bastante	2	10,0	10,0	95,0
mucho	1	5,0	5,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 20. El nivel de confianza esta vez en la institución de los partidos políticos reportado fue bastante bajo pues un 55% de los indagados revelo poca confianza.

Confío en figuras políticas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido nada	3	15,0	15,0	15,0
poco	6	30,0	30,0	45,0
algo	10	50,0	50,0	95,0
mucho	1	5,0	5,0	100,0
Total	20	100,0	100,0	

Tabla 21. Cuando se indago por confianza en figuras políticas, el nivel de credibilidad aumento con un 50% que refirieron “algo” de confianza en las figuras políticas relevantes a nivel nacional

Resultados cualitativos

A continuación se realizará el análisis de las entrevistas realizadas en función de las previas categorías de la encuesta cualitativa, lo anterior con motivo del carácter mixto de la investigación. Las categorías codificadas en primer nivel corresponden a (a) La motivación afectiva que incita a la participación, (b) la eficacia de las acciones tomadas desde el grupo disidente.

Estos códigos axiales están determinados bajo la influencia que tienen siendo las categorías orientadoras, los códigos axiales como sub categorías emergentes, con pertinencia de mencionar, como parte de la categoría de (b) eficacia, son (c) corrupción, (d) la percepción de injusticia en las narrativas recolectadas.

Las siguientes corresponden a las redes semánticas cuya interpretación pretende dar respuesta a nuestra pregunta de indagación. Los siguientes serán los análisis narrativos en relación con sus subcategorías.

Motivación afectiva

Se hablará de la primera categoría partiendo de la motivación afectiva como parte de la motivación en filiación a movimientos políticos de izquierda, *figura 2*, siendo este entendido como las emociones o sentires identificados ante diferentes situaciones que considera injustas, por tanto se puede evidenciar como ante esas situaciones *la inequidad genera ira* [3,1] “...se identifican las situaciones en las que la digna rabia, hay una rabia cargada de dignidad, es una rabia justa, porque uno no entiende como gente de un mismo país se puede asesinar como aquí ocurre, porque uno no entiende como pueden acabar con todo lo que tienen, como puede haber tanto egoísmo, para avanzar tener que pasar por encima de otros, por eso da rabia indignación, ira hay momentos de ira, hay muchos y deberían ser muchos más...”, sin embargo se puede evidenciar una mayor incidencia en *Las situaciones de injusticia generan tristeza* [10,1] en mayor medida evidenciadas desde “...Injusticias lo primero que uno le causa es tal vez, tristeza...” sin embargo desde la motivación afectiva, se identifica como en relación con el resultado anterior *Las situaciones de injusticia generan desconfianza en el gobierno nacional* [7,2] identificando de confianza como la situación ante diferentes afirmaciones tales como “... el gobierno nacional, juegan un papel parecido a cero, las organizaciones sociales y colectivos, en la medida en la que jamás se le consultan a las organizaciones sociales una determinada política...”, así también podemos evidenciar la presencia de *La ineficacia genera ira* [1,2] “...Cuando yo tenía como 18 años, me da mucha rabia, a medida del tiempo uno se da cuenta que la lucha es larga que las transformaciones sociales son largas, también produce tristeza, pero igual ganas de seguir luchando por un futuro mejor para mí, para Colombia y para mis hijos...”, es por la afirmación anterior que procederemos a identificar los motivaciones relacionadas con la concepción de eficacia.

La confianza como criterio determinante, surge en afirmaciones codificadas como *Las situaciones de corrupción generan desconfianza en las figuras políticas* [8,1], así como en *Las figuras políticas generan desconfianza* [3,1], ambos a razón de “...cuando uno ve estos niños que se están muriendo de desnutrición en la guajira, donde hay un gobernador encargado y lo tienen amenazado porque según las informaciones que se tienen es que trata de cambiar eso y entonces uno dice, como puede haber tanta gente en contra del bien...”, por tanto códigos axiales de la motivación afectiva esta así mismo asociado con *La participación se genera desde lo racional, no lo emocional* [4,1] desde el punto de vista en que “...nuestras bases no son las emociones sino la razón, actuamos a la razón, juiciosamente deliberamos de manera concertada políticamente, pero no apelando a la razón o la emoción que puede ser la rabia, la ira o el desquite y no, creo que nuestras herramientas y razones es más la razón...” *figura 2*.

Se puede así mismo observar desde la *figura 2*, como el contenido de la motivación afectiva se ve a travesado por la participación desde *La injusticia incentiva la participación* [8,2] desde la esperanza como criterio en el análisis de futura eficacia como grupo, evidenciando “...como dijo el poeta y escritor colombiano Luis Vidales, aunque no hay esperanza de mejoría, le doy mi voto de confianza el día, siempre hay que tener ese anhelo de que hay opción para la izquierda en este país...”, por tanto disponemos de identificar la eficacia.

Resultados eficacia externa

Con el propósito de identificar o determinar qué criterios están asociados con la determinación anterior, nos disponemos a explicar la *figura 3*, dicha red semántica nos permite aproximarnos a una visión panorámica de la concepción de eficacia, así como la presencia de incidencias en la motivación afectiva, teniendo en cuenta los códigos axiales de codificación primaria, indicando *La participación dentro de un movimiento o partido disidente genera más oportunidad de cambio* [16,1] asociado al criterio de *La eficacia del partido o movimiento leída*

desde el acceso al poder ejecutivo [10,1] “...es el objetivo final que es la toma del poder, mientras tomamos el poder pues tenemos que seguir organizándonos, punto, el poder de la izquierda no es hacer la revolución, es organizar la revolución y llegará el día, estamos listos cuando nos toque y en el sitio que nos toque...” se puede observar como dentro de dicho accionar se menciona la presencia de diferentes factores que influyen negativamente la categoría de eficacia, visto desde *el ejercicio político es riesgoso* [21,1] y en *la Corrupción de quienes poseen los recursos en forma de clientelismo* [12,2] en situaciones tales como “...la política del 'combo, como hemos llamado la política del combo es donde yo consigo unos amigotes, donde yo concibo una partida de mi amigos y llego a un cargo político y a ellos les consigo trabajo y contratos y demás esa es la política del "combo"...”.

Como parte de la lectura en la eficacia, se hace referencia a la misma desde afuera tal como *El grupo disidente es una oportunidad para nuevas decisiones fortaleciendo la democracia* [12,1], el cual está asociado con *el sistema político no es democrático* [7,1], ambos desde “...Colombia no ha creado su propio modelo social, sus propias economías, nosotros debemos pensar en construir nuestras propias economías y nuestras propias formas de democracia...” *figura 3*

Motivación afectiva

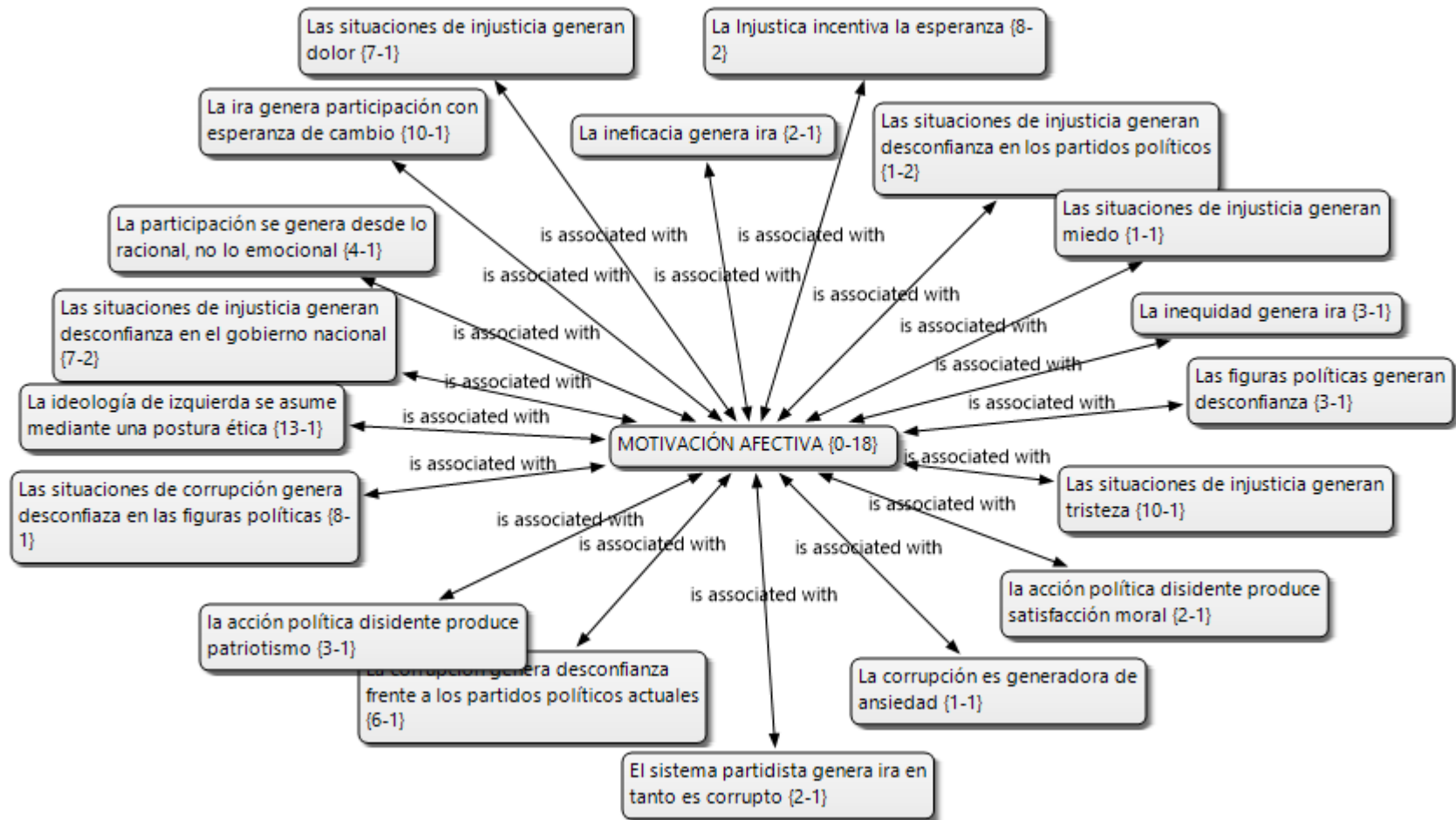


Figura 2. Categoría MOTIVACIÓN afectiva como parte de la motivación a grupos y partidos disidentes en Colombia

Motivación en cuanto a la eficacia.

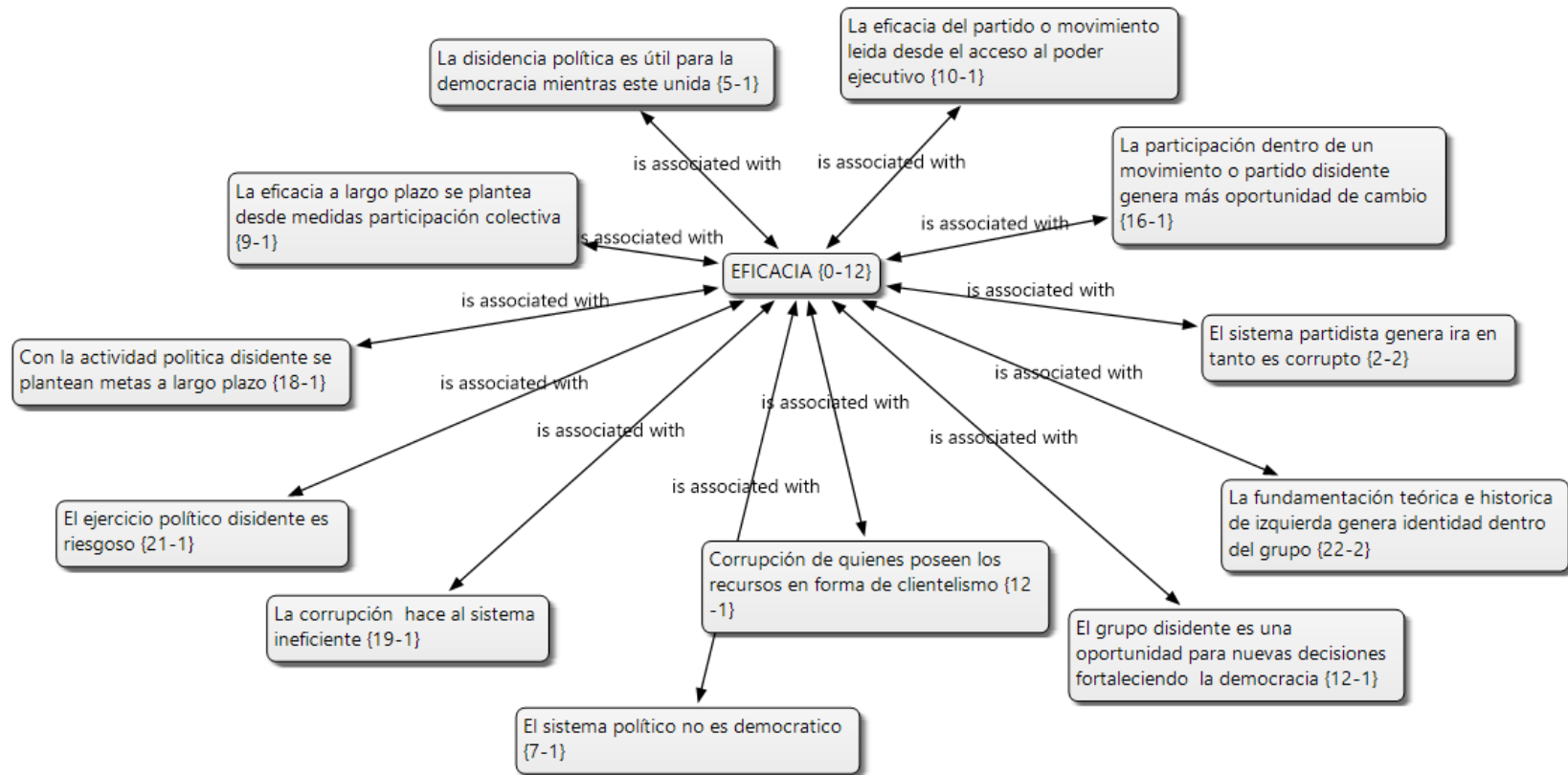


Figura 3. Categoría de eficacia como parte de la motivación a grupos y movimientos disidentes en Colombia.

Injusticia y corrupción como motivaciones de la eficacia

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos frente a la eficacia se identificaron, cómo las perspectivas de corrupción, como se puede evidenciar anteriormente, así como injusticia influyen en eficacia del grupo desde las narraciones de *la corrupción hace el sistema ineficiente* [19,1], cuya concurrencia nos lleva a la categoría de injusticia y corrupción como criterios a identificar en la siguiente red semántica. *Figura 4*

Desde el criterio de injusticia se puede observar la concurrencia sobre la relación entre *La injusticia se genera en la inequitativa repartición de recursos* [23,1] como sub categoría de la eficacia desde “...Claro eso sería tal vez el ideal, sería el sueño que hubiese una redistribución de la riqueza de nuestro país, que es un país muy rico, pero en muy pocas manos, si eso se logrará algún día sería muy importante, por eso tal vez la única forma de lograrlo es que la gente sea consciente, la gente sean conscientes y cambiemos de mandatarios que nos han dirigido durante estos últimos doscientos años, donde realmente lo único que han dejado es para la gente del común, pobreza, desgracia, miseria, mientras que para ellos ha sido enriquecerse y tener propiedades..” , pero así mismo *la justicia incentiva la participación* [7,1] en afirmaciones frente al accionar en “...si uno no está de acuerdo que en el mundo existan condiciones para que la gente sea más feliz y que la gente que vive en desgracia por sus condiciones materiales, tenga unas condiciones de felicidad, pues es romántico...” de esta manera la participación hace parte del accionar desde lo colectivo “...ósea no es ajeno que alguien que tenga unas facilidades económicas y que tenga acceso a información y eso quiera replicarlo con la gente que está en una situación más precarias en ese sentido...”.

En cuanto a la definición de injusticia se llegaron a diferentes determinaciones *figura 4* desde concepto a partir de *A raíz de la injusticia se genera identidad dentro del grupo* [6,4] debido a que “...Pues no, lo del grupo político tiene que ver más con el tema social, más con lo

que se ha visto históricamente en cómo funciona el tema de desigualdad, lo que pasa es que cuando uno entiende cómo funciona el estado, pues también uno pues se vuelve mucho más convencido de lo que ha visto...”, lo cual podemos ver de manera más detallada ante que *el estado debería tener más en cuenta el ámbito social* [6,1] como por ejemplo con fundamentación en “...Hay gente que le roba las horas extras a la gente, gente que tiene turnos de ocho y doce horas mire usted una empresa de vigilancia, entonces a quien explotan para la riqueza de otros, pero esos otros que adquieren esa riqueza no la retribuyan a las personas...”

Injusticia y corrupción como criterios implicados en términos de eficacia dentro del grupo disidente.

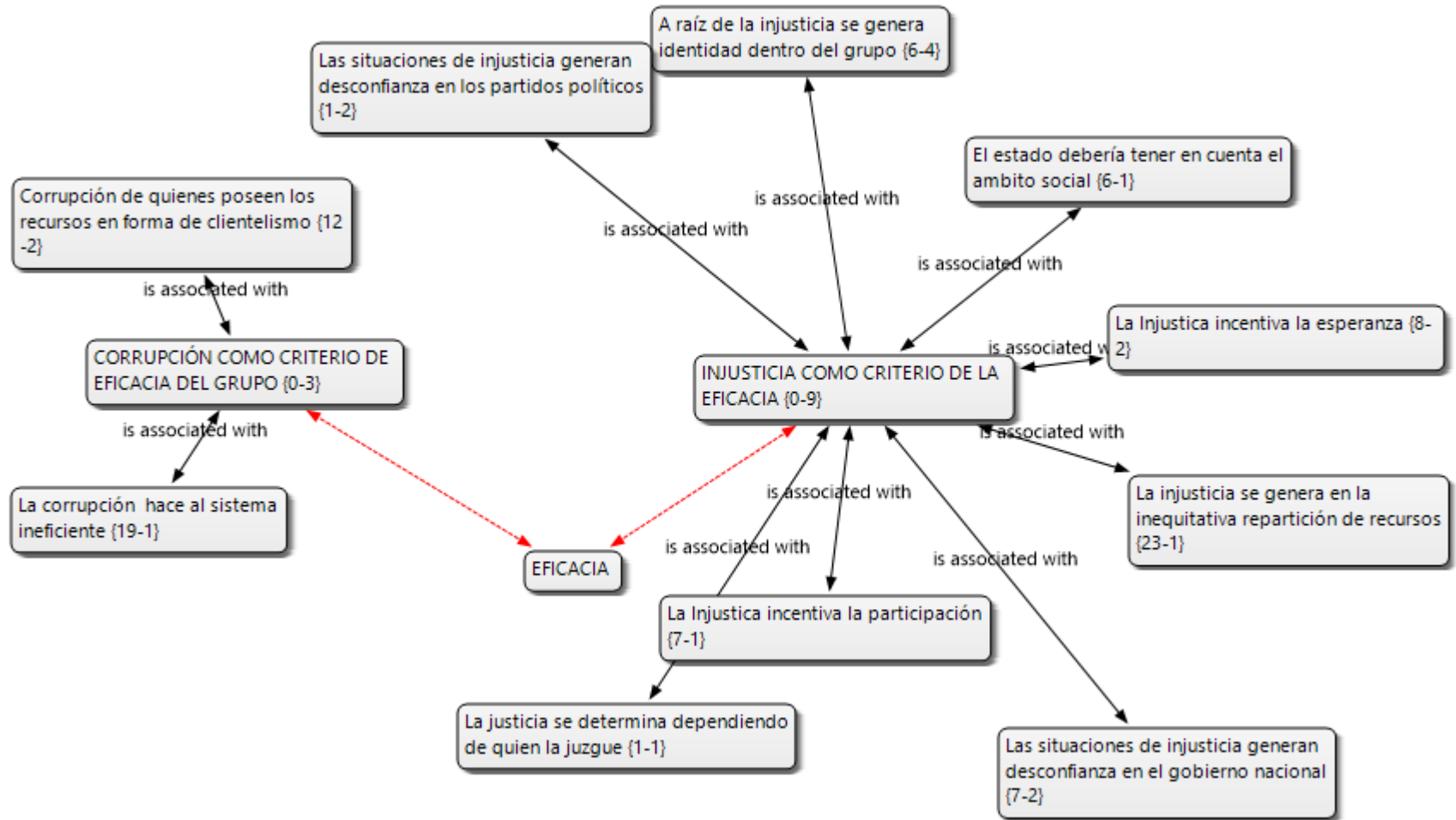


Figura 4. Categoría eficacia con sub categorías de corrupción como parte de la eficacia.

Además como parte de un escenario de participación se puede observar en la presente *figura 4* la eficacia externa mencionada desde los autores (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013), como el nivel de confiabilidad en las instancias externas al grupo que generan efectos dentro de la sociedad, como podemos evidenciar en *la situaciones de injusticia generan desconfianza en el gobierno nacional* [7,2], relacionado con la eficacia desde “...funcionan mal las entidades de control, funcionan mal las entidades de justicia, entonces por lo tanto esos dos pilares fundamentales que tiene el estado si funcionan mal, entonces ¿Qué puede funcionar bien? La justicia funciona mal, cuando no tiene las herramientas...”, de esta manera dicha postura toma parte en la construcción de eficacia, así como también se establece como *la corrupción hace al sistema ineficiente* [19, 1] y *Corrupción de quienes poseen recursos en forma de clientelismo* [12,2], cuyo nivel de fundamentación es significativo en cuanto a la participación de ambas situaciones como (c) injusticia y (d) corrupción, asociadas a la percepción de eficacia.

Motivación como fenómeno de motivación en cuanto a la eficacia y motivación afectiva

Finalmente la *figura 5*, plantea la división y participación de categorías desde un análisis semántico que nos permite ver el nivel de fundamentación en cuanto a las motivaciones evaluadas como influyentes en la participación de movimientos o partidos políticos con ideología

de izquierda en Colombia.

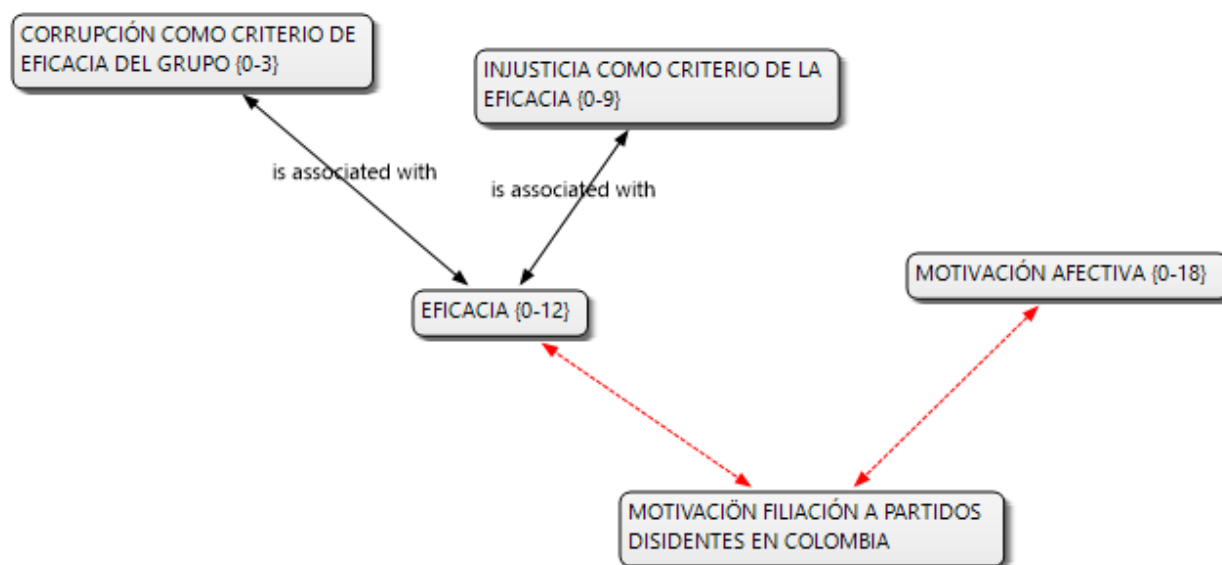


Figura 5. Red semántica categorías (a) Motivación afectiva, (b) Motivación en términos de eficacia e (c) injusticia, (d) corrupción como sub- categoría de la eficacia.

Discusión

Las teorías clásicas (Berkowitz, 1972; Guil, 1970; Lind y Tyler, 1988; Klandermans, 1994, citado en Klandermans & Van Stekelenburg, 2013) postulan que los sujetos participan debido a quejas, privación, frustración o percepción de injusticias, según lo evidencia el siguiente fragmento de una entrevista: “...Cuando yo tenía como 18 años, me da mucha rabia, a medida del tiempo uno se da cuenta que la lucha es larga que las transformaciones sociales son largas, también produce tristeza, pero igual ganas de seguir luchando por un futuro mejor para mí, para Colombia y para mis hijos...” de lo anterior se desprende el código *La inequidad genera ira [3,1]*, resultado del cual el sujeto reporta enojo por una serie de condiciones que actualmente no se brindan desde la institución competente, pero también hace alusión a las transformaciones

sociales como fruto de bastante tiempo y espera, con el fin de que en un futuro haya mejores oportunidades de cambio.

Como parte de uno de los apartados, se expresan los modos políticos actuales y su incidencia en la prioridad a unos en detrimento frente a otros, lo anterior se identifica ante situaciones tales como “...la política del 'combo, como hemos llamado la política del combo es donde yo consigo unos amigotes, donde yo concibo una partida de mis amigos y llego a un cargo político y a ellos les consigo trabajo y contratos y demás esa es la política del "combo"...” *Corrupción de quienes poseen los recursos en forma de clientelismo* [12,2] Es además pertinente evidenciar una serie de injusticias (momento inicial de generar un juicio valorativo sobre una situación determinada), es necesario en pro de la politización colectiva que estas demandas sean o se conviertan en comunes, así como requiere por otro lado la identificación de otro (opresor) al cual dirigir este inconformismo generalizado, dándose en este espacio el vínculo entre la motivación afectiva y la eficacia, esto es: la organización de la indignación en acciones concretas (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013), según se puede apreciar en el siguiente fragmento “...se identifican las situaciones en las que la digna rabia, hay una rabia cargada de dignidad, es una rabia justa, porque uno no entiende como gente de un mismo país se puede asesinar como aquí ocurre, porque uno no entiende como pueden acabar con todo lo que tienen, como puede haber tanto egoísmo, para avanzar tener que pasar por encima de otros, por eso da rabia indignación, ira hay momentos de ira, hay muchos y deberían ser muchos más...” *La inequidad genera ira* [3,1] y *la ineficiencia genera ira* [2,1] legitimando así la salida emocional en la subjetividad en la construcción de escenarios de participación colectiva.

En referencia a este punto, cuando se indagó sobre las emociones que generan una serie de actores (gobierno, partidos políticos, y figuras), se reportó más enojo con el gobierno nacional (80% del 100%), siendo éste quién encarna el enemigo en común: ...“La política pública ellos ya

la tienen arreglada (el estado), pero igual nosotros podemos estar ahí (la izquierda) y servir como garantes, y mirar si se puede salvar algo para el pueblo, que es complicado, pero hay que hacerlo, intentar, y si uno quiere cambiar la sociedad tiene que mirar cómo opera el enemigo...” *La ira genera participación con esperanza de cambio* [10,1], así como también *El sistema político no es democrático* [7,1] pues por acción u omisión (como se ejemplificara respectivamente en los fragmentos de entrevista siguientes), determinados sectores son vulnerados por la administración que está en cabeza del ejecutivo en un momento particular: “...a mi papa lo asesino el estado colombiano, una sentencia del DAS, en cabeza del consejo de estado admite la responsabilidad del estado en el asesinato de mi papa...” (Acción); “...Entonces, nosotros si creemos en una economía controlada por el Estado, no creemos en un estado que no es capaz de controlar el mercado, un estado que se deja controlar por el mercado, es un estado que renuncia en últimas a la posibilidad de brindar derechos y que termina reducido, que es lo que tenemos hoy...” ‘‘ *El ejercicio político es riesgoso* [23-1] (omisión, de sus funciones de regulación en opinión del entrevistado).

Devos et al (2002) evidencia como las emociones tienen un lugar privilegiado en la formación de asociaciones en pro de determinadas causas, identificando particularmente cómo la ira es una motivación fundamental de cohesión, dando un ejemplo desde “...digamos que al primer instante genera rabia, la rabia no es muy buena consejera dicen por ahí, después eso genera tristeza, por lo que le decía unos tienen en demasía y otros que no tienen absolutamente nada, pero después eso da es indignación y la indignación nos permite asumir posiciones de compromiso...” *La ira genera participación con esperanza de cambio* [10-1] Si bien la ira en los resultados obtenidos juega un rol primordial, la tristeza (un 75% de los participantes afirmaron sentir elevados grados de tristeza), la cual es la emoción a la que más se refirió la muestra:

“...Injusticias lo primero que uno le causa es tal vez, tristeza...” *Las situaciones de injusticia generan dolor* [7,1].

Habiendo abordado el tema de la motivación afectiva, es necesario continuar con la eficacia, no sin antes hacer explícito algo que se ha mencionado con anterioridad, esto es la estrecha vinculación de ambos términos, debido a que lo emocional que en un primer momento se identifica como común a determinados sujetos de un contexto particular, debe luego ser objeto de organización y elaboración, esto si se pretende que la cohesión que inicialmente es en esencia afectiva, tenga incidencia, y se opte por intentar transformar las condiciones materiales que desencadenan en emociones como la ira (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013). Con lo anterior en mente se pasara a evidenciar los resultados obtenidos a la luz de la teoría en función de la categoría de eficacia.

La eficacia política, es entendida como la sensación de que las acciones pueden tener un impacto en el proceso político, por su parte la eficacia interna, se conceptualiza como el grado en el que las personas comprenden la política y por tanto participan en la misma. El 100% de la muestra era militante de algún movimiento político de izquierda, reportando cuando se preguntó por el grado de su participación índices elevados (mucho -55%- y bastante 30%), como deja ver la siguiente parte de una entrevista: “...Si yo estoy convencido de eso, y si no, no lo estaría haciendo estaría en el confort, yo estoy convencido de que se aporta, de que el trabajo de los militantes de izquierda se da en muchos niveles entonces, y todos los niveles son valiosos aquí todos los niveles son valiosos...*La eficacia a largo plazo se plantea desde medidas participación colectiva* [9-1]”, los militantes reportan que realizan acciones de corte pedagógico por ejemplo: “...Nosotros como izquierda si queremos eso educar a la gente que la gente salga adelante, que es lo que quiere la burguesía, que el pueblo siga así como un borrego...*Con la actividad politica disidente se plantean metas a largo plazo* [18-1]”, así como también se hace mención a

manifestaciones políticas no convencionales como movilizaciones: “...Nosotros que somos comunistas que tenemos unas ideas de cambio y transformación, salimos a marchar y nos mandan el ESMAD que son un escuadrón de asesinos, han matado muchachos, estudiantes, indígenas, campesinos, como les dispararon a campesinos del Catatumbo...” *La eficacia a largo plazo se plantea desde medidas participación colectiva* [9,1].

Por otro lado, la eficacia externa conceptualizada como la confianza en los procedimientos y acciones del gobierno, intenta relacionar la lectura contextual y percepción de los fenómenos próximos, como elementos necesarios para lograr identificar las causas del malestar emocional inicial, de este modo llegar a pensar modos concretos para alterar estas dinámicas que se consideran perjudiciales (Klandermans & Van Stekelenburg, 2013). En esta arista, se obtuvieron los siguientes resultados al evaluar la confianza en las acciones y procedimientos, de quién detente el poder político: El gobierno nacional (40% no confía en lo absoluto y 45 % lo hace muy poco) y partidos políticos (55% de los indagados revelo “poca” confianza) “...Yo creo que vivimos en un país y en una sociedad muy injusta muy des equitativa, muy desigual y que se observa en las estadísticas, nosotros somos un país de 46 millones de habitantes y de esos 20 millones viven en la pobreza y 8 millones en la extrema pobreza... *La injusticia se genera en la inequitativa repartición de recursos* [23-1]”, así como la percepción de que el sistema político colombiano es poco democrático (45% de los encuestados) “...Es totalmente injusto, un país que no tiene buenas condiciones democráticas, no puede hacer lo que es justo con la gente, no puede cumplir que a cada quien se le da lo que merece, pero cada quien tiene acceso de acuerdo a lo que hace, este es un país donde hay gente que hace muy poco y gana mucho y al contrario, este es un país que no brinda las condiciones que a cada ser humano se le den condiciones básicas que merece...*La injusticia se genera en la inequitativa repartición de recursos* [23-1]”, por tanto el accionar político se plantea desde el acceso al poder ejecutivo, haciendo referencia a los

impedimentos que esta meta les genera, con base a la situación que se ha vivido desde este accionar político ‘... Desde luego que sí, lo que pasa es que nosotros no estamos en el poder, nosotros hacemos lo que nos corresponde, pero no estamos en el poder, es decir en el momento, a largo plazo si o a mediano plazo si, pero en el momento no porque no estamos en el poder. ‘ *La eficacia del partido o movimiento leída desde el acceso al poder ejecutivo* (10,1).

Los autores Klandermans & Van Stekelenburg (2013), reconocen la importancia de conocer la diferencia de las subdivisiones de eficacia, pues permite diferenciar conductas de los sujetos, partiendo de la tesis en que la participación se ve en aumento, cuando se cree que esto ayudará a redirigir quejas a unas soluciones viables, es decir entre más eficaz crea el individuo que es la protesta, es más probable que participe de ella*La participación dentro de un movimiento o partido disidente genera más oportunidad de cambio* [16,1] lo hacemos bajo un convencimiento y es la necesidad de organizarnos para buscar mecanismos que permitan la democratización del país, mecanismos comunidad, como también para poder ir incidiendo directamente por las vías democráticas que existen...” *La disidencia política es útil para la democracia mientras este unida* [5,1].

Al cuestionar a los participantes sobre la eficacia a largo plazo, se evidenció la motivación de su militancia, así como la acción política opositora plantea cambios a largo plazo (35% fue la moda en la opción de respuesta “mucho”) alcanzar metas, lo cual concuerda con las construcciones discursivas reflejadas en la entrevista: “...nosotros somos como el quijote, pasos lentos pero seguros, cada día vamos avanzando...” *Con la actividad política disidente se plantean metas a largo plazo* [18,1], Por otro lado, si bien hay expectativa respecto a la eficacia, y cambios concretos se pueden ir gestando, acorde con Drury & Reicher (2009) la cohesión grupal genera transformaciones psicosociales encaminadas a procesos de empoderamiento colectivo, lo cual implica que aun cuando no hay evidencia de cambio, la convicción generada por la filiación,

puede motivar a la persistencia y dejar de lado un poco las lógicas de la inmediatez y la mediatización del proceso asociativo lo cual refleja la respuesta de los participantes, al preguntar por la validez de la existencia de la oposición política distanciado de lo que esta opción política permita realizar (moda opción “mucho” con un 60%): *La participación dentro de un movimiento o partido disidente genera más oportunidad de cambio* [16,1], “...fundamental es reestructurar todo, cambiarlo, transformarlo, la lógica de izquierda siempre ha sido una en la que nos enmarcan con los utópicos, porque soñamos, y porque sabemos que este país, tiene la potencia para hacerlo real... ”

Para concluir, los participantes de la investigación reflejaron las motivaciones sobre las cuales la acción política opositora, es útil para hacer del sistema más democrático (bastante 35% y mucho un 65%) como refleja un aparte de entrevista: “...El derecho de asociación es central en toda democracia, los seres humanos tenemos la necesidad de asociarnos con otros, el ejercicio de la política realmente así muchas veces se vea reducido a las grandes personalidades... *El grupo disidente es una oportunidad para nuevas decisiones fortaleciendo la democracia* [12-2]”

Referencias

- BLUradio. (05 de octubre de 2016). *Bluradio.com*. Obtenido de <http://www.bluradio.com/paz/asi-quedo-dividido-el-pais-entre-el-si-y-el-no-pintado-en-el-mapa-de-colombia-118210>
- Brussino, S. (Abril de 2010). *Participación Política*. Obtenido de wordpress: https://psychepolitica.files.wordpress.com/2010/04/participacion_politica_unidades_4_clase_1.pdf
- Carvajal, J. (Julio, 2010). La justicia, el derecho y el conflicto social en Colombia. *EL OTRO DERECHO*, (28), pp. 171-191.
- Cepeda, I. (2006). Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica en Colombia. *REVISTA CEJIL*, (2), pp. 108-119.
- Chomsky, N. (1995). La cultura del miedo. *Colectivo cultural libre y autogestionado*. Recuperado de <http://server1.docfoc.com/uploads/Z2016/02/03/hmeTVAofZj/500cc930a880c19d8a91c29602572194.pdf>.
- Giraldo, F. & Muñoz, P. (2014). *Partidos políticos en Colombia. Evolución y prospectiva*. Bogotá, Colombia: Fundacion Konrad Adenauer.
- Gómez-Román, C., & Sabucedo, J.-M. (2014). The importance of political context: Motives to participate in a protest before and after the labor reform in Spain. La importancia de el contexto político: Motivación de los participantes en protestas antes y después de la reforma en España *SAGE*, 20.
- Guerrero, L. (2013). Alfabetizar nuestra cultura política clave de paz . *revista ciendias* 78 , 3-6.
- Gutierrez, F. (2007). *¿Lo que el viento se llevó? los partidos políticos y la democracia colombiana*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Huddy, L. (2013). From group identity to political cohesion and commitment (De identidad de grupo a cohesión y compromiso) . En *Handbook of political psychology* (págs. 737-765).

Klandermans, B., & Van Stekelenburg, J. (2013). Social movements and the dynamics of collective action . En *Handbook of political psychology* (págs. 774-809).y recuperado en <http://www.surrey.ac.uk/politics/research/researchareasofstaff/isppsummeracademy/instructors/Social%20Psychology%20of%20Protest,%20Van%20Stekelenburg%20%26%20Klandermans.pdf>

Larrue, J. (1995). *Conductas militares y compromiso* . México : Paidós .

Latinbarómetro . (2016). *Democracia en America Latina* . Buenos Aires: www.latinobarometro.org .

Moreli, S. & Santofimio, J. O. (1992). EL CENTRALISMO EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN POLÍTICA COLOMBIANA. *Revista de Derecho Político*, (35), pp. 417-465.

Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso y sociedad*, 7(2), pp. 338-363.

Rico, D., Alzate, M., & Sabucedo, J. M. (2016). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de psicología* .

Rodriguez, M., Sabucedo, J., & Costa, M. (1993). FACTORES MOTIVACIONALES Y PSICOSOCIALES ASOCIADOS A DISTINTOS TIPOS DE ACCIÓN POLÍTICA. *Psicología política*, 19-38.

Silva, R., & Catalán, N. (03 de octubre de 2016). *Así votaron los colombianos*. Obtenido de [Eltiempo.com](http://eltiempo.com) : http://elpais.com/elpais/2016/10/03/media/1475486923_970895.html?rel=mas

Starks, H., y Trinidad, S. B. (2007). Choose your method: a comparison of phenomenology, discourse analysis, and grounded theory. *Qualitative Health Research*, 17(10), 1372–80. <http://doi.org/10.1177/1049732307307031>

Suarez, A. (12 de octubre de 2013). Los cinco ejes para entender el conflicto armado en Colombia . (CNMH, Entrevistador)

Valencia, V. (2010). *Cartas de batalla una crítica del constitucionalismo colombiano*. Bogotá, Colombia: panamericana editorial.

Apéndice A

Formato de encuesta

El siguiente cuestionario pretende indagar sobre los motivos y otros elementos relacionados con la actividad política partidista disidente (o de izquierda en el caso colombiano), se le solicita encarecidamente leer atentamente las indicaciones que a continuación se dan con miras a una óptima ejecución del sondeo, modificación al instrumento de (Rico, Alzate, & Sabucedo, 2016)

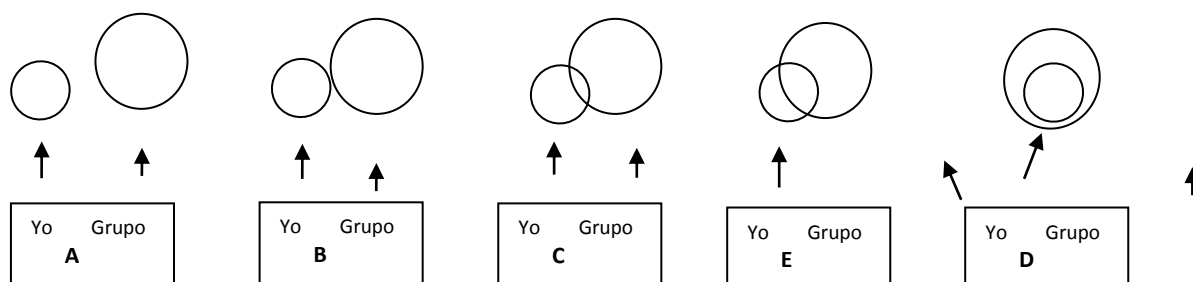
Del enunciado numero 1 al 10.3, se dispondrá de preguntas cuya respuesta es en escala tipo likert van desde nada a mucho, correspondiendo el nada a un nivel nulo en relación con el enunciado, y mucho por el contrario el máximo valor posible, según se ejemplifica a continuación: que tanto sigue usted la prensa nacional -nada sería la respuesta correlativa a alguien que nunca lee prensa nacional, y mucho correspondería a quien de forma periódica si lo hace (diariamente, o varias veces al día)-.

Para dar solución al punto 11, se le solicita amablemente recurrir a los gráficos, a continuación el enunciado 12 es una pregunta de respuesta tipo sí o no; acto seguido se retoman los enunciados tipo likert para los ítems del 13 al 19. La pregunta número 20 se responde igualmente en una escala, pero en esta ocasión numérica, siendo 1 gran simpatía con las ideologías de izquierda, en contraste con el número 10 que implica gran afinidad con la derecha política. Y finalmente los enunciados del 21 al 27, son datos demográficos, los cuales poseen gran relevancia al momento del agrupamiento y análisis de los datos. Muchas gracias por su colaboración, disposición y tiempo.

1. La actividad política en Colombia es un ejercicio peligroso	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
2. El sistema político colombiano es democrático	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
3. Me identifico con las ideas de disidencia política	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
4. Me identifico con los grupos de disidencia política	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
5. Me identifico con los demás miembros de mi movimiento político	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
6. El actual sistema partidista colombiano me produce:					
6.1. Ira	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho

6.2. Ansiedad	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
6.3. Dolor	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
6.4. Miedo	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
6.5. Tristeza	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
7. Concretamente, me intereso por					
7.1. Los debates del Congreso	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
7.2. Lo que hace el Gobierno	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
7.3. Las actividades de los partidos	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
7.4. Las campañas electorales	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
8. Hasta qué punto confía en:					
8.1. El Gobierno nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
8.2. Los Partidos políticos	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
8.3. Las figuras políticas relevantes a nivel nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
9. Hasta qué punto se siente identificado con:					
9.1. El Gobierno nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
9.2. Los Partidos políticos	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
9.3. Las figuras políticas relevantes a nivel nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
10. Hasta qué punto se siente enojado con:					
10.1. El Gobierno nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
10.2. Los Partidos políticos	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
10.3. Las figuras políticas relevantes a nivel nacional	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho

11. A continuación encontrará gráficos con círculos ubicados de diferentes formas, si el círculo pequeño es usted y el grande simboliza un colectivo X de disidencia política, indique cuál de las siguientes figuras representa mejor la cercanía que existe entre usted y ese colectivo X:



12. Es miembro de algún grupo de disidencia política? Si ___ No ___

13. Ha participado alguna vez en acciones colectivas de disidencia política?	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
14. La acción política disidente me produce:					
14.1. Orgullo	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
14.2. Simpatía	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
14.3. Esperanza	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
14.4. Satisfacción moral	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
15. La disidencia política es útil para la democracia	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
16. Ejercer la organización partidista opositora en Colombia es un logro en sí mismo	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
17. Con la actividad política disidente se alcanzan metas a largo plazo	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
18. La actividad política disidente en Colombia es un riesgo necesario	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
19. Participar en partidos políticos disidentes en Colombia supone un elevado riesgo	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho

20. En política, las personas suelen ubicarse dentro de las ideas de izquierda o de derecha

Si 1 es Izquierda y 10 Derecha, en qué tendencia se identifica: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

21. En que rango de estas edades se ubica: 18-25 26-40 41-55 56-65 +66

22. Género: Masculino Femenino

23. Estudios: Primaria Bachiller Técnico Universitario Posgrado

24. Oficio: Empleado público Empleado particular Indep. Estudiante
Hogar

25. Ingreso: 1-2 Salarios mínimos 3-4 Salarios mínimos Más de 4 Salarios mínimos

26. Lugar de residencia: Rural ___ Urbano___

27. Estrato socioeconómico: 1__ 2__ 3__ 4__ 5__ 6__

Formato de entrevista

1. ¿Que implica para usted pertenecer a un movimiento político de izquierda?

Percepción de injusticia

2. ¿Considera que Colombia es un país injusto?

3. ¿Que emociones le generan esta situación injusta?

4. ¿Esta sensación de injusticia puede ser en ocasiones el móvil de algunas acciones que usted como militante ejecuta?

5. ¿Su militancia y acciones concretas contribuyen a una Colombia más justa?

Eficacia

6. ¿Su participación puede generar un impacto en la política pública del país?

7. ¿Grupos organizados de ciudadanos pueden tener un gran impacto en las políticas públicas del país?

8. ¿Las intenciones de su acción partidista son a corto o largo plazo?

Apéndice B

Protocolo de Consentimiento Informado

Somos estudiantes del pregrado de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana. Como parte de nuestro proyecto de grado, realizaremos un ejercicio de investigación que pretende indagar sobre los motivos y otros elementos relacionados con la actividad política partidista disidente (o de izquierda en el caso colombiano), se ha planteado con motivo para la investigación de filiación política en el marco del conflicto armado en Colombia, con relación al importante periodo de cambio establecido por el proceso de paz. Esta actividad es eminentemente académica y por lo tanto la información que obtengamos será únicamente utilizada para cooperar con nuestro proceso de aprendizaje. Solicitamos su participación respondiendo una encuesta y una entrevista, la cual será analizada manteniendo la confidencialidad de toda la información obtenida. Aclaremos que con esta prueba los riesgos a los que se expone son mínimos y la información que usted no esté dispuesto a ofrecer, no será tomada en cuenta. Asimismo, tiene la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento si así lo desea. Por último, le informamos que tiene derecho a acceder a una retroalimentación y a conocer los resultados finales de esta investigación.

Yo _____ Identificado(a) con la C.C.Nº _____ de _____

Por voluntad propia doy mi consentimiento para participar en la investigación acerca de El siguiente cuestionario pretende indagar sobre los motivos y otros elementos relacionados con la actividad política partidista disidente y afirmo haber recibido una explicación clara y completa de la naturaleza y los objetivos del ejercicio y de las razones específicas de mi participación. También me informaron acerca del empleo de los resultados y entiendo que la información suministrada por mí tendrá un uso confidencial, estrictamente académico y será conocida exclusivamente por las estudiantes y la docente. Además se me informó que puedo retirarme de la investigación, de desearlo, en cualquier momento.

Mediante mi firma acepto voluntariamente participar en la prueba.

Testigo 1

Testigo 2

Investigadores

Ana María Torres
(atorresl@javeriana.edu.co)

Juan Pablo Caicedo
(J-caicedom@javeriana.edu.co)